LUNES

2 de enero de 1962
número 118

MARCA REGISTRADA

ALPARGATAS

RUEDA

SUELA DE YUTE

COMODAS-FRESCAS-ECONOMICAS

MONTEVIDEO, QUE LINDO TE VEO

Opina nuestro reporteado de hoy:

—A mí no me van a engañar como a un beduino: ¡los Reyes son lo padre, son!

LES estoy viendo las caras por anticipado y los felicito. Sé que el milagro habrá de cumplirse. El ferrocarril que el botija acarició desde afuera, la ñata contra el vidrio. La cartera blanca, grande, con asa pegada, que aquella tarde usted se detuvo a mirar y su esposo la sacó cortita, malhumorado, porque la vuelta del cine empezaba y se perdía los noticiarios. La camisola de playa, color verde oliva, para poner afuera del pantalón, que su viejito no se hubiera comprado nunca porque él no entiende de esas cosas y hasta tiene miedo de entrar y preguntar. Los zapatos de abrigo para la señora mayor, que vive quejándose de que de noche se le enfrían los pies, casi tanto como se queja de "esta juventud de hoy". Todos estarán contentos, con la sonrisa de oreja a oreja, con una noveelría bárbara por usar en seguida lo que les trajeron, hasta con una amnesia explicable —en medio de tanta euforia— para los que no tendrán reyes este seis de enero porque toda una vida de miserias muy reales les ha hecho descreer de la magia. Y la excitación ya es tanta a esta altura del partido, cuando aún la terna de jueces no ha entrado a la cancha, que hasta nosotros sentimos la necesidad y el placer de regalar. Claro está que no tenemos con qué, pero como ahora está de moda el sistema de publicar un deseo por la prensa o varios por TV y sentarse a esperar el stock, ahí va nuestra lista de muestra para terceros, y que otros provean: a Fernández Crespo, varios litros de cal, un balde y un pincel para pintar el segundo hogar; a Nacional, la corona de campeón de los chicos; a Nardone, un caballo patrullero, con micrófono como los autos policiales; a Uruguay al Día, cien metros de celuloide filmado con aviones llegando a Carrasco, para un año de quedar bien; a Fidel, una edición encuadernada en cuero de los discursos inmediatos a la Revolución; a Kruschev, una foto de los refugiados húngaros, pero sin la venda blanca; a Kennedy, una foto de Baltasar, autografiada; y para los propios muchachos del camello, buena suerte en el recorrido y que no les toquen muchas entregas en Garibaldi o en 8 de Octubre. Amén.

Montevideo, 2 de enero de 1962

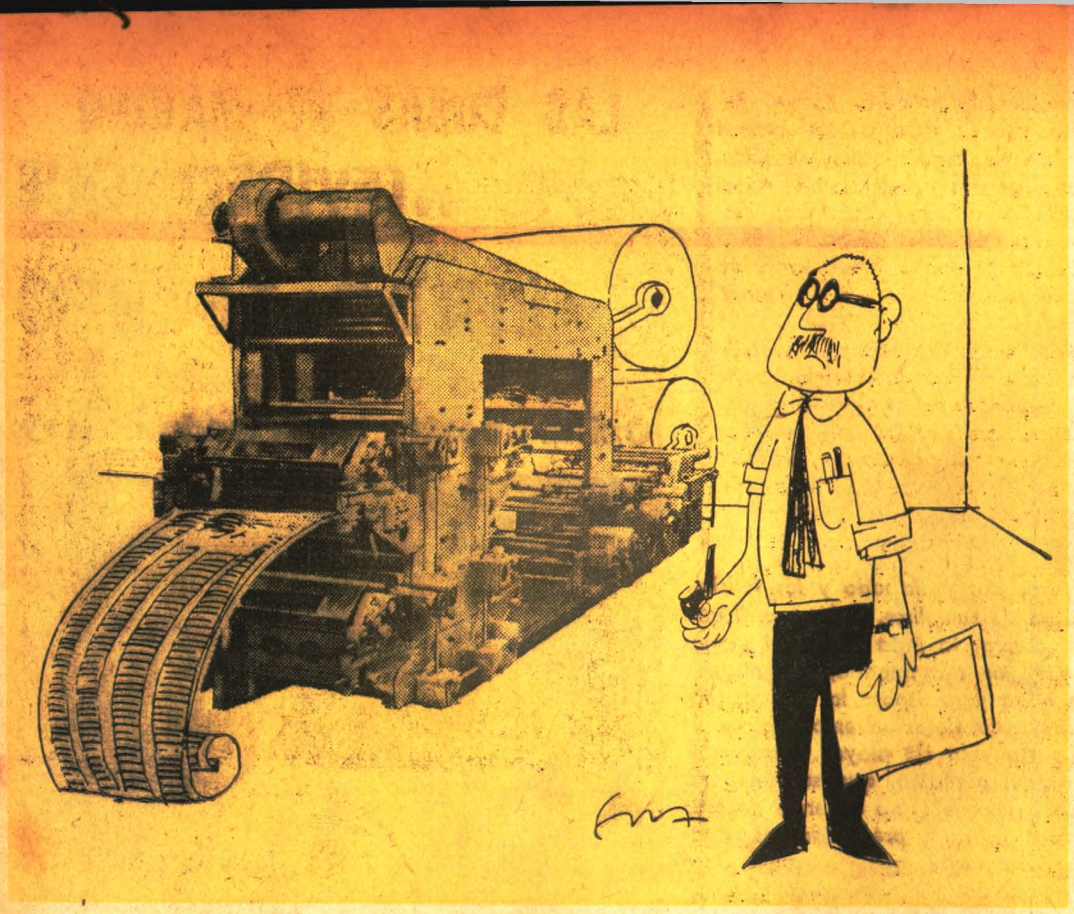
LUNES

Director: CESAR DI CANDIA

Administrador: WALTER ESTELLANO

Redac. y Administración: COLONIA 1098

Año V ■ Nº 119 ■ Precio: $ 1.50



por GUT

EL VICIO DEL

ARTEMIO el Emprendedor vagaba melancólicamente por 18 de Julio a las 6 de la mañana, mientras un viento frío arrastraba papeles y hojas secas a la luz incierta del alba y, entre atroces palabrotas, los lecheros iban arrojando ante las persianas clausuradas de los cafés, cajones metálicos conteniendo botellas con una solución blanquecina que, pocas horas después, serviría a miles de gallegos para preparar cortados en vaso y batidos de banana.

Digo batidos de banana, y me quedo corto. Porque, ¿de qué no es capaz el genio comercial de un gallego, integrante de esa noble y sufrida raza cantábrica? Creo que ya es tiempo que salgamos al paso de las deformaciones mal intencionadas de la verdad, que atribuye a los gallegos virtudes que no son las suyas. Batidos de banana, he dicho, y me mantengo en ello. Arriesgo —ya lo sé— el anatema de los puristas, que protestarán contra vocablos no autorizados por la Academia. Pero, ¿qué sería de la literatura, si fuéramos a sufrir resignados, como ilotas, la intempestiva coyunda de los gramáticos? Gallegos y escritores, lo dice la Historia, han sufrido pacientemente la embestida de las fuerzas ciegas de la reacción y el oscurantismo. Pero siempre ha habido, a la vuelta de toda acechanza del Destino, un batido de banana para confortar el ánimo abatido. Filosofía y hedonismo: ese es mi lema.

Advierto que me he apartado en algo de mi relato, pero a él vuelvo.

Artemio el Emprendedor, pues ,vagaba melancólicamente por nuestra principal avenida, a esa hora indecisa del alba. ¿Qué nos traerá el nuevo día? ¿Por qué huellas encaminaremos nuestros pasos? Como un perro vagabundo, el corazón vuelve a sus suaves pesares de antaño en el filo de la noche que muere y el día que se yergue, entre juramentos impublicables de lecheros procaces y mugidos d honestos comerciantes que comienzan a desplegar los atractivos de sus tiendas multicolores. Porque, pregunto yo: ¿qué es el comercio, sino la expresión más viva y sensitiva del alma colectiva de una nación?

Expresado mi pensamiento sobre tema tan vital para nuestra época preñada de amenazas, regreso al tema.

¡Regresar al tema! ¡Es fácil decirlo! ¡Es fácil pergeñar frívolamente frases insubstanciales, relatos livianos, conceptos superficiales!... Pero la angustia está ahí, presta a cla-

var sus garras en la psiquis perturbada de la época. ¡Regresar al tema! ¡Qué ironía, cuando miles de campesinos afghanos y gurkas, mueren de inanición a orillas del Ganges y del Irrawadi, los ríos sagrados y legendarios! Antes me cortaría el brazo derecho, que hablar contra mi hermano. Porque está escrito: reparte entre los pobres todo lo que tiene y sígueme. De ahí la eterna interrogante de nuestra época, cristalizada en la opción imperativa, democracia o totalitarismo.

El alba, pues, filtrándose entre los sombríos rascacielos, iluminó la silueta bohemia y flácida de Artemio el Emprendedor, que caminaba desganadamente por 18 de Julio, esquivando gatos famélicos que hozaban en los bidones de basura, mientras ancianas madrugadoras, farfullando novenas y oraciones a San Judas Tadeo, se encaminaban hacia los templos que tañían ya sus carillones.

¿Qué pesar acongojaba a Artemio? Digámoslo de una vez: Artemio, la noche anterior, en un rapto de insensatez iluminada, había apostado todo: su casa, su automóvil, su próspera empresa de pompas fúnebres, su terreno en La Paloma, su póliza de seguros —todo, todo— a una funesta partida de poker, donde Benigno el Osado, próspero zar de la prensa, despojado ya hasta de la ropa interior, había echado simbólicamente sobre la mesa su última pertenencia: una rotativa americana de 18 bocas, con capacidad para 250.000 ejemplares por hora, dos pisos suplementarios para color, control remoto y comodidades para servicio. Una fatídica escalera de ases se interpuso en el destino de Artemio el Emprendedor y en un abrir y cerrar de ojos aquel hombre bueno, aquel esposo amantísimo, aquel padre ejemplar, aquel comerciante honesto y ciudadano emérito, enloquecido por el funesto vicio del juego, había sufrido la suerte que, tarde o temprano, espera a toda

JUEGO

criatura que fíe su pan y el futuro de sus seres queridos al miserable espejismo de un naipe: había ganado.

Ahora Artemio el Emprendedor vagaba por 18 de Julio, a la hora incierta del alba, tembloroso de frío, con la pregunta inmisericorde clavada en el cerebro con puntas de fuego, y los ojos secos de desdicha. Como un sonsonete diabólico, la pregunta volvía una y otra vez a su mente afiebrada: ¿Qué demonios hago yo con una rotativa de 18 bocas?

Y sin poder sobreponerse a su mala suerte, a aquella jugada funesta del azar que había arruinado su vida, hasta entonces pacífica y feliz, Artemio el Emprendedor siguió por 18 de Julio hasta Sarandí, tomó Sarandí hasta la Escollera, recorrió tristemente la Escollera y cuando el primer rayo de sol iluminaba la Fortaleza del Cerro, se arrojó al agua.

Su cadáver fue encontrado una semana más tarde en el Balneario Jaureguiberry por un entomólogo allí residente, llamado Baltasar Pombo, y entregado a los deudos.

Una víctima más se había agregado a la lista de mártires de la libertad de prensa. ■◆■

LAS COSAS DE MARIÑO

¡LLEGÓ

LO MEJOR DEL VERANO!

CHOPP
Norteña de Oro

IDENTIFÍQUELO POR SU COLLARETE DE ORO

¡DE 1 LITRO!

archivos históricos

la noticia social

por el Licenciado Paolo Gurméndez Pí *(Decano del Instituto Mundial de Investigaciones Arcaicas)*

LA guerra nuclear, Fidel, el eslabón perdido, el monstruo de Loch Ness, B. B., la independencia de Argelia, el caso Alberzoni, y Piazzola, son temas de discusión que palidecen ignominiosamente al lado de las ardorosas polémicas y eruditas discusiones sobre la existencia de los Reyes Magos.

Nos hemos ocupado, pues, de dar hoy a conocer algunas opiniones, frases y menciones de distintos personajes acerca del controvertido objeto de discusión.

"Los Reyes Magos existen, y si no, ¿quién trajo estos brutos cajones de oro, incienso y mirra, eh?" *(Santa María).*

"Tiero chiche" *(Ludwig Van Beethoven*, a los tres años).

"Los Reyes Magos son un intento reaccionario y mentiroso de la burguesía pro-fascista para hacer creer al pueblo que la crisis económica del capitalismo se evitará por la vía monárquica" *(N. Kruschev).*

"Los Reyes son los padres" *(Gaspar, hijo).*

—"No sólo existen los tres Reyes Magos, sino que se llaman Kennedy, Lyndon Johnson y D. Dillon, y guiados por la estrella del gobierno blanco acudirán cargados de hermosos dólares para los niñitos demócratas de los países latinoamericanos *(E. Rodrigues Larreta).*

"Sí, todo muy fenómeno, mucho regalo, mucha alegría, todo muy lindo, pero los que quedamos a la miseria somos nosotros. ¡Hay que jorobarse, también!" *(Los camellos).*

Con gran asombro de sus numerosas amistades, Gaspar anunció un buen día que acababa de contraer matrimonio, y sin más ni más se presentó en público con su flamante esposa. Preguntado de dónde había sacado una novia tan hermosa, respondió a nuestro cronista: "Me la trajeron los Reyes Magos, nabisón!".

TV OR NOT TV

por OREJON

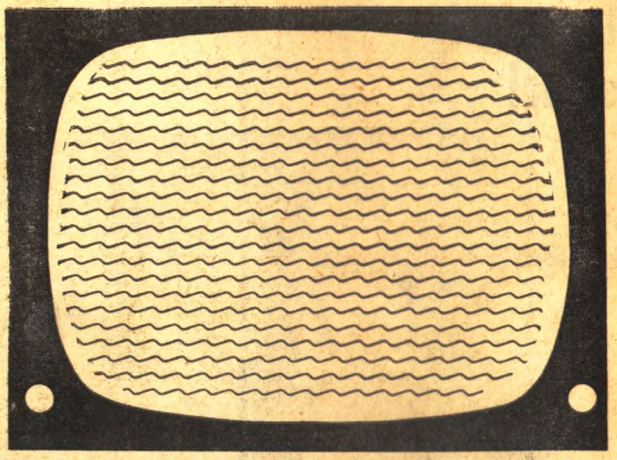
por los canales

¿Qué le dejarán los Reyes a...

- Marisa Montana?: Una donación.
- Estela Castro?: Un monólogo.
- Cristina Morán?: Un televisor de 46 pulgadas.
- Maggie Funes?: Un frasco de tintura para el pelo.
- Américo Torres?: Un comercial.
- Ricardo Maccio?: Una dentadura de repuesto.
- Aníbal Pardeiro?: Un poncho patria.
- Ricardo Márquez?: Un té para la hora del teleteatro.
- Alberto Soriano?: Un ejemplar en cuadernado de "La casa de Bernarda Alba"?
- Fanny Katz?: Una colección de "El País".

- Hugo Romay?: Un cubano lampiño.
- Ramiro Lacoste?: Un café.

balance 1961



EL MEJOR PROGRAMA DE NUESTRA TV

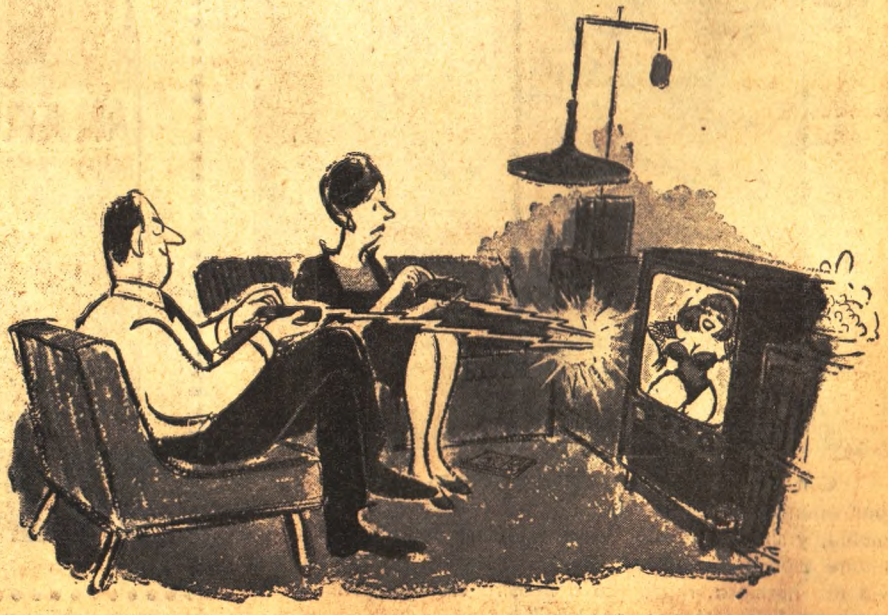
BUSCO
GRACIA LOCA

perdida en el trayecto entre Av. Centenario y Eduardo Acevedo.

Se gratificará, pero no mucho, a quien dé informes.

Dirigirse a Del Valle, que todo el mundo lo conoce.

TV a control remoto



tele-fono siniestro

—Hola.

—Vuelve, vuelve, Primavera... tarará... ¿quién habla?

—Pero caramba "amiju", qué "mosical" está osté...

—Bueno, no veo por qué le extraña... Está hablando con el disc-jockey que está más alto en el ranking, che...

—Cómo no va a ser el más alto, con ese físico que osté tiene... A Villanova le debe llevar como nueve cabezas...

—Bueno, bueno, menos chistecitos... Después de todo, ¿quién es osté, digo usted?...

—Julio, Julito, Manolo... ¿Ya no me conocés, flaco?

—Pero hermano, ¿y qué te ha dado por hablar así?

—Y... vos sabés... gajes del oficio... A Soriano se le ocurrió que yo hablando por teléfono tengo que ser así...

—Huy, huy, qué problema... ¿Y no se puede arreglar, che?

—Y, es difícil, al final uno termina por acostumbrarse y todo, "mochachito"...

—Tá bien, pero ¿qué se cuenta por el Café, Manolito?

—Lleno de rumores, mirá... Que este canal tal cosa, que aquella agencia tal otra... Puro lío, mirá...

—Ah, viejito, para eso no hay como la radio... Te lo digo yo...

—¿"Estoviste" en el güiscacho del otro día con el lungo Torres, che?... Me "diqueron" que estuvo piolaza...

—Si te lo "diqueron", debe ser así... Porque mirá que se da dique este flaco, che...

—Bueno, vos no podés hablar mucho, porque de "disquero" a "diquero" hay muy poco trecho...

—Pero no, Julito, lo que pasa es que uno tiene voz, pinta, qué querés...

—Sí, sí, dale nomás... Para ganar puntos no hay como ser feo y gallego... Si no, mirame a mí...

—Qué me venís, botija... A la gente de ahora le gusta el ritmo, la música, la pachanga...

—Bueno, no vamos a "discotir" por eso... Más vale te cuento un chisme...

—Dale nomás...

—"Auditivizate"... Soriano me dijo que si no, no sirve...

—Auditivizado soy... Metele...

—¿Sabés a quién van a llevar para una audición de preguntitas rapiditas que sale cerca de medianoche?

—No, contame...

—A Elbio Rouco, mi flaquito... ¿Y sabés qué le van a preguntar de entrada?

—Ni idea, Manolo, batime...

—"¿Cuál es el mejor noticioso de este canal?"...

—Pah... Va a estar lindo, che... Y te voy a devolver la pelotita...

—Auditivizado estoy...

—¿A que no sabés qué le pide Romay a los Reyes?... 12 consejos del Maestro Cubano!...

—Muy bueno, "miquito", muy bueno... Y ahora me voy porque los "mochachos" me esperan en el Café... "Hasta loego"...

—Chau, Manolo...

CLIC-CLIC. ■◆■

reflexión TV

"Dos y dos son cuatro, cuatro y dos son seis, seis y seis son doce... ¿Qué pasa después?"

Jorge Nelson Mullins

Greguerías Gregorianas

por GREGORIO

—El niño que le envió 40 cartas a los Reyes era un timbero precoz.

—Aquel jorobado tenía un complejo: todos los 6 de enero tomaba el camino de Belén.

—Era un ajedrecista pueril: jugaba con Reyes y camellos.

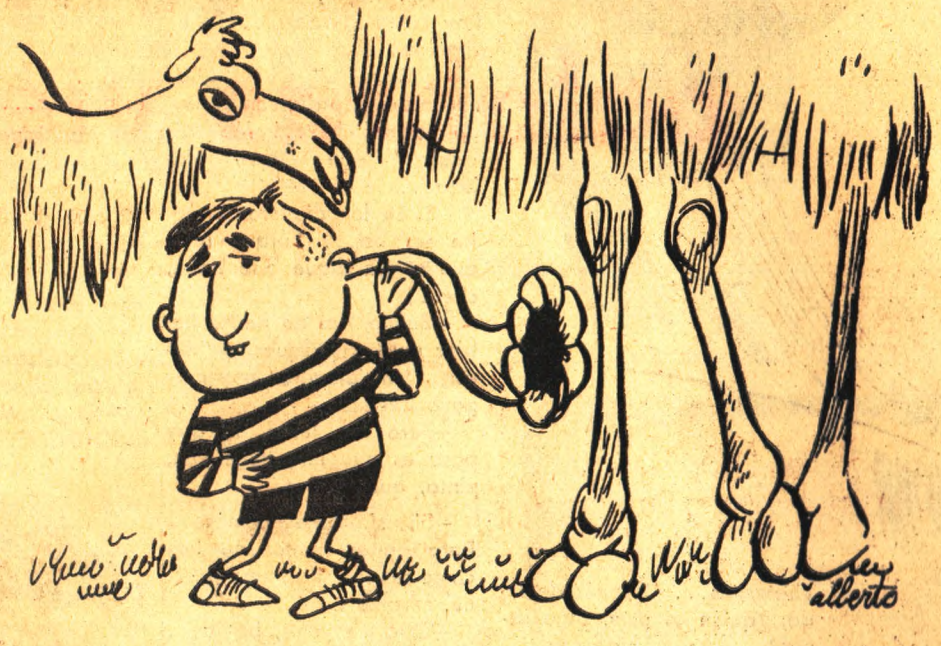
—Aquel naipe tenía delirio de grandezas: se creía el Rey de Oro, Incienso y Mirra.

—Los niños de Little Rock sólo creen en Los Dos Reyes Magos.

—Era un escéptico: afirmaba que los primeros Reyes Magos se llamaban José.

los reportajes de FIDELIO

ZAPATITOS A LA PUERTA



CUANDO yo tenía cuatro años y medio, los Reyes Magos dejaron sobre mis breves zapatitos (de ahí en adelante inutilizados) una imprenta de mano. Todo había sido una gran confusión. Empezando porque yo era —ya desde entonces— un acérrimo antimonárquico y me había negado repetidamente a escribirles tan siquiera una esquela a tales Reyes. Siguiendo porque, colocado en la alternativa de pedir o que todo continuara como estaba, yo hubiera solicitado tan sólo una pluma cucharita. Terminando porque el delirio de grandeza de mi tío (apodado Kane, en su círculo de amistades) transformó la pequeña historia en un inapelable signo de mi destino.

Fue así como me hice periodista. Cosa que en el futuro lamentarían interminablemente Estellano, mi familia entera (salvo en el caso de necesitar la publicación de algún sueltito en Sociales), la señora de Perelló y más de un redactor responsable, en ese orden. Pero el hecho es que con ese primer e inesperado regalo de un 6 de enero, comencé una ininterrumpida carrera, que se prolongó hasta los doce años, como propietario, director y capo absoluto de un precioso diarito: **El Eco de Neuquén.** A partir de esa experiencia, comprendí hondamente las penurias que implica dirigir una empresa periodística y sobre todo aprendí a valorar los más recónditos secretos de la filosofía del periodismo comercial: al cabo de poco tiempo, la circulación de mi diario había sobrepasado la de todos mis competidores gracias a la realización de sendos concursos para elegir la ninfula más rica del barrio Bella Vista, la más original torta de barrio y el disfraz más degenerado de un baile infantil que el Club de los Leoncitos realizó para Carnaval. Yo tenía entonces siete años y creía que había llegado.

Posteriormente, la vida se encargó de enseñarme que no era tan fácil. A los doce años tuve un conflicto con el administrador (yo mismo, porque el presupuesto no daba para más) y debí cerrar mi querido **Eco de Neuquén.** Hoy no puedo evitar ante el recuerdo que se me piante un lagrimón y, en vísperas de un nuevo seis de enero, quisiera evitar a mi prójimo que pueda ser víctima de una confusión similar. Por eso he realizado una compulsa entre mis amigos y conocidos hombres públicos para ejemplificar la forma en que un primer regalo de Reyes llega a determinar la vida futura, deseando que los niños de hoy —la juventud de mañana y la madurez del jueves, quélotiróquébienmequedó— sepan extraer la correspondiente moraleja y pidan a los famosos Magos algo sencillo e inofensivo, como por ejemplo una pachanga con adobe.

He aquí los resultados de mi encuesta:

ALBERTO recuerda haber recibido a los seis años, por una explicable confusión de los Reyes con su hermanita quinceañera, un par de zapatos de taco alto.

CESAR BATLLE no recibió nada de los Reyes Magos. De los reyes magos, empero, obtuvo (según confesión de sus allegados) una carretilla, una hoz y un martillo. Su padre, preocupado entonces por el corte de un sobretodo que se había mandado hacer, pensó equivocadamente que se dedicaría a la jardinería.

CARLOS PAEZ VILARO pidió primero un pincel y le dejaron un tamboril. Al año siguiente, encantado con el regalo, pidió otro tamboril y recibió un pincel. Indeciso, pidió consejo a su hermano mayor y solicitó un manual sobre publicidad. Entonces le dejaron un colachata.

GUT es el único caso que conozco de una confusión similar a la mía. La única variante es que su conflicto con el administrador (él mismo, porque el presupuesto no daba para más) se produjo entre los ocho y los nueve años.

GASTON GÜELFI sufrió la sorpresa de su vida al encontrar sobre sus zapatitos, cuando sólo contaba dos años, un horrible modelo de refrigerador a rayas amarillas y negras.

FIDEL CASTRO, que vive en el hemisferio Norte, recibió a Papá Noel con una navaja, lo rasuró adecuadamente y nacionalizó los camellos. A los cinco años encontró en sus botas de campaña (usándolo posteriormente como plantilla) un manifiesto famoso.

BORDEREAUX recibió conjuntamente un micrófono, una máquina de escribir, un trasmisor de TV, un manual sobre dirección escénica, un cesto de básquetbol, unas amígdalas y una mujer en miniatura para ir practicando. Encaneció de golpe y decidió casarse. Está en eso.

VLADIMIR NABOKOV se encontró a los seis meses de edad con que su primer regalo de Reyes era la grabación de aquel bonito cuplé de actualidad que empezaba: "Pasen a ver, vayan haciendo cola, para saber el mal que tiene Lola".

HERODES dio su original berrido de felicidad al encontrarse sobre los zapatitos me aprietan una reproducción tamaño natural del Pensador de Rodín, con lentes, pecas y un enorme portafolios.

TIA GREGORIA solicitó un novio pero le trajeron varios santos desnuditos y las correspondientes prendas para vestirlos.

CARMELO IMPERIO recibió una pinza para depilar cejas. Enojado, la quemó en simbólico acto realizado en el Estadio Centenario, con fondo de Marinos Cantores.

DAVY tuvo un martes como primer día de Reyes. Obtuvo un caniche y un lagarto.

JOAN CRAWFORD pidió un vestido rojo todo forrado en lamé, pero recibió una botella gigante de Coca-Cola. Su psiquiatra lo llama "desplazamiento de complejo".

Y, por último, y tan sólo a título de rumor, debo consignar que (según fuentes habitualmente bien informadas) los Reyes Magos recibieron sendos camellos en su primer 6 de enero. ■◆■

manera nueva de escribir palabras viejas

SOBRESALIENT

rengo

CAIDO

RBITA

vai ven

PROSTITUTA

Gagarín

GUILLOTINA

HEROE

Lollobrígida

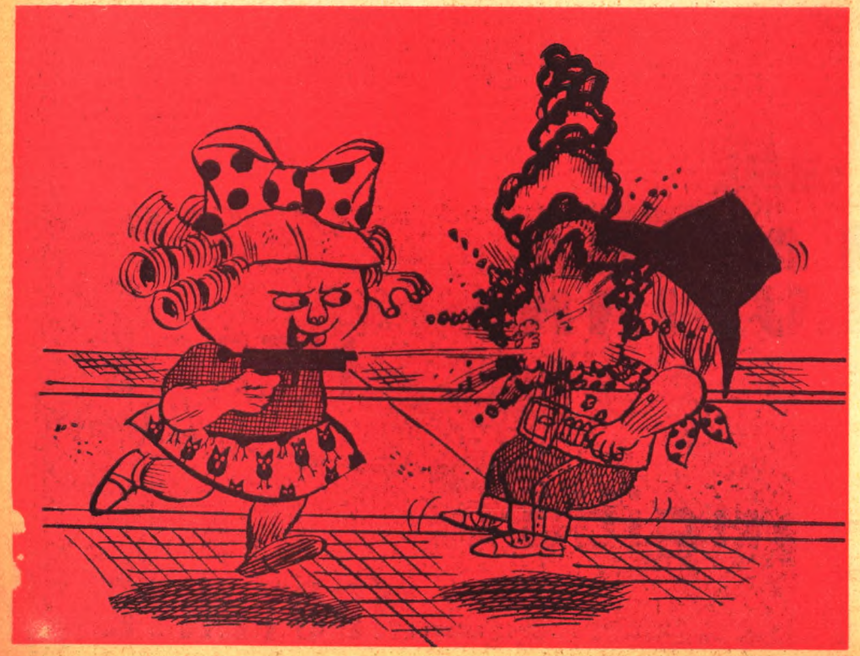
_MPOTENTE

consejos útiles con cero falta

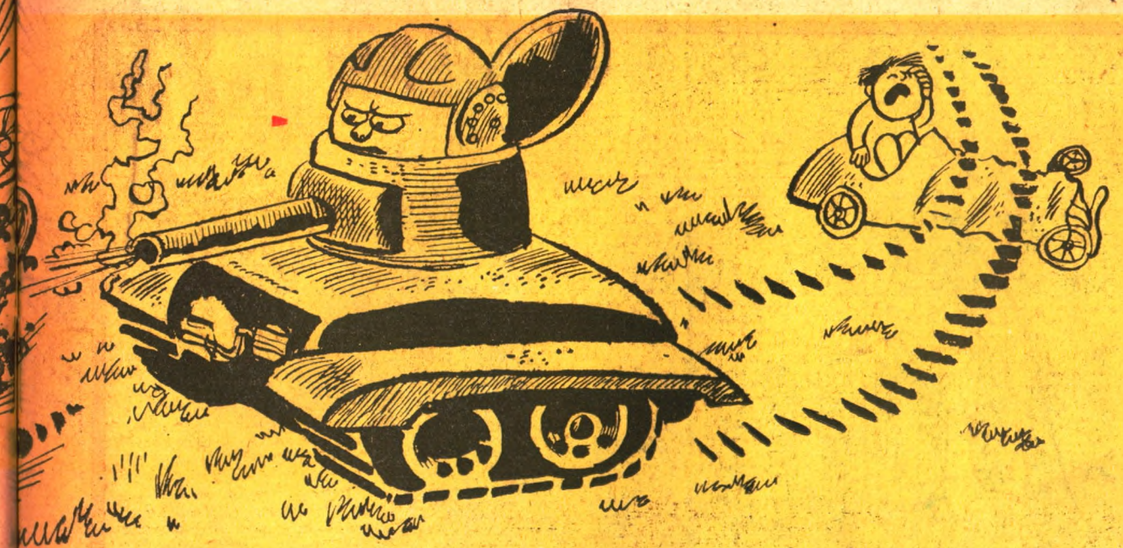
por DRACULITA PEREZ ◆ dibujos de ALBERTO BOA

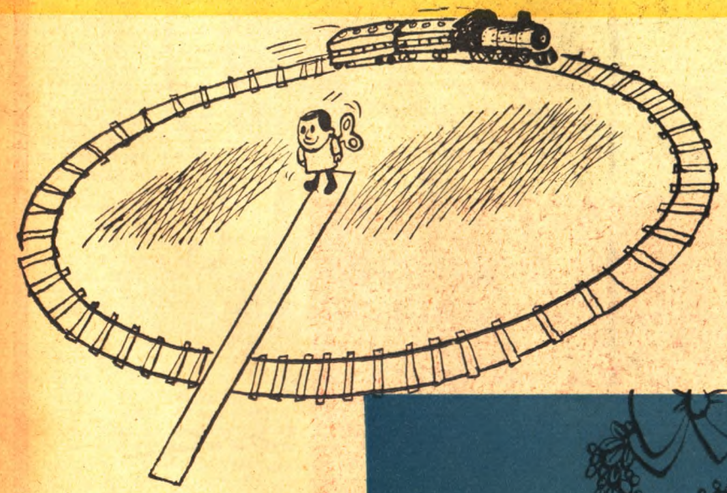
LO MEJOR DE NUESTROS CHICHES

Resulta molestísimo para quienes los Reyes han ofrecido zonceritas y prendas de vestir, el contemplar como pequeños oligarquitas se deslizan raudamente sobre la vereda con encantadores autitos de relucientes cromados. Para que la envidia no os carcoma, pequeños, podréis hacer uso del impagable PIRA-TANQUE, diseñado especialmente por la sagas Pirañita Morbón. Escasas oportunidades tendréis en vuestras vidas de reíros tanto al ver como los pira-orugas hacen croquete minuciosamente los ostentosos y vergonzantes colachatitas, a la par que a esos odiosos. Y si os priváis del sin igual placer de oprimir el botón de la metralleta con que está munido el vehículo, un gordo de tonificantes ayes y sollozos orquestará el grato evento.



La "VITRIO-GUN" es un novedosísimo y moderno instrumento, de aerodinámicas líneas e infalible efecto, que presenta inúmeras y deliciosas ventajas sobre los anticuados dardos embebidos encurrare con que Pirañita Morbón solía jugar hasta el año pasado. Viene con un frasquito de vitriolo de repuesto, a efectos de no concentrar la acción en algunos pocos compañeritos. Utilizádlo sobre todo con vuestros condiscípulos más gordezuelos y mofletudos, a fin de que resulte bien hilarante.

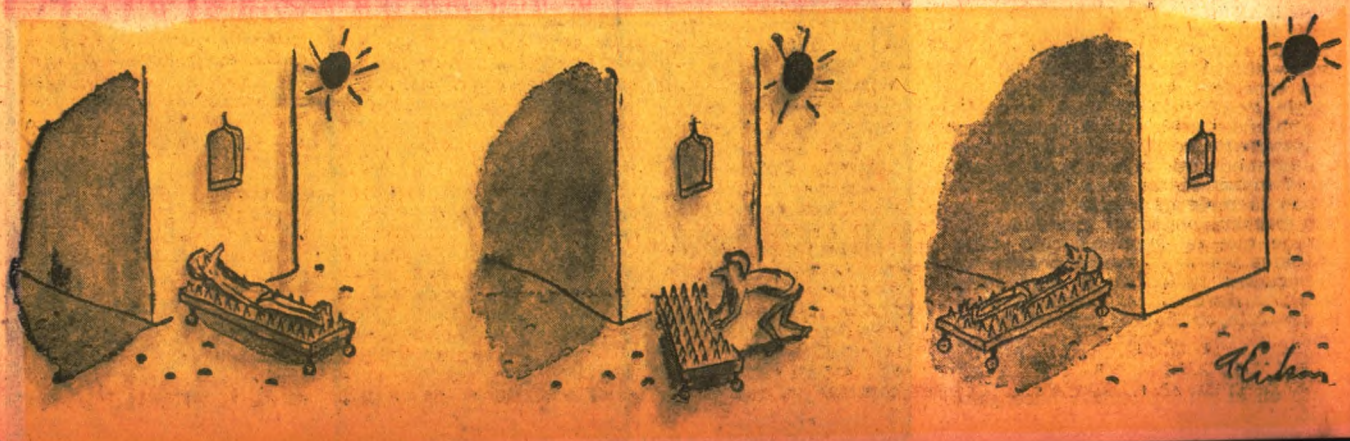




El "dernier cri" es este ingenioso dispositivo, que porta como aditamento un mecanismo con el que sincronizaréis la marcha del simpático muñequito de manera que cruce el paso a nivel —sin barreras ni señal de ninguna especie— justo cuando la humeante locomotora se hace presente. El pequeño suicida viene provisto de un minúsculo receptáculo de líquido rojo, de modo que la visión de la sangre os inyectará de gozo la spupilas, cuando la mole de hierro desmenuce al desprevenido peatón mecánico. En caso de que la sincronización falle reiteradas veces, es indicado amarrar con gruesas ligaduras al muñequito sobre los durmientes. Como al poco tiempo éste sa habrá convertido en harina, podréis utilizar después —fino toque neorrealista— el dedo índice de abuelita, que suele dormitar distraídamente en el sofá, mientras hace ganchillo.

¡Nada de burdos engaños! ¡Basta de innobles mentiras! No os dejéis embaucar ingenuamente con esas frusleerías del bondadoso Santa Claus y otras futezas de similar calidad. El niñito a niñita con espíritu inquieto debe hacer lo posible para que la verdadera identidad del supuesto benefactor deje de ser una incógnita. Y para ello disponéis del "PIRA-CEPO", artefacto perfecto, si los hay, con el que podréis develar la verdad del tonto mito. No necesitaréis velar sacrificadamente, sino que roncaréis como orritorrincos en vuestas cunitas, y a la mañana siguiente, tras desenvolver los regalos, os limitaréis a constatar cual de vuestros cariñosos progenitores es el poseedor del flamante muñón.

—Muy linda su novelita, Carolina María. La felicito.



los Inventos del hombre **por LINO**

EL MICROFONO

La *Encyclopedia Britannica* dice que Gianfranco Meneghini nació cerca de Padua, hacia 1743, y murió en la localidad española de Miraflores del Cuévano en 1770. El artículo añade que inventó una máquina de insultar y que fue autor de un tratado sobre el sonambulismo en las guarniciones militares durante la Guerra de los 30 Años.

Pocos saben, sin embargo, que el marqués de Meneghini (descendía por su madre, Giussepina di Tella di San Ginnocchio, de la rama veneciana de los Sporcabuzzo, que dio a Italia dos Papas y se entronca con un caballero de las Cruzadas, el barón Ettore Lambretto di Spuzzaleone, señor de Gnocchi) poseyó en vida una notable afición a las ciencias físicas.

La venida al mundo del joven Gianfranco, primer vástago nacido vivo en dos siglos dentro de la familia de los San Ginnocchio (conocida por su afición a los matrimonios entre primos) causó una gran conmoción en la pequeña localidad de montaña de Acquamorta, donde Giussepina se había retirado a esperar el feliz acontecimiento. Decenas de labriegos, luego de haber visto al marquesito, exhibido orgullosamente en brazos de su madre desde el balcón del castillo, huyeron con sus familias hacia las tierras bajas, abandonando chozas y aperos de labranza y dedicándose en el futuro a la dura tarea de la pesca del atún, lo que ocasionó la ruina de la agricultura en las heredades del marquesado. Pero años después, se vio que los tres brazos del pequeño Gianfranco le daban sobre los demás niños una ventaja prensil incuestionable y que su único ojo frontal poseía la admirable cualidad de leer a doble velocidad de la corriente.

Ciertos prejuicios sociales hicieron que Gianfranco creciera más bien aislado. Su padre, Chambelán Mayor del Reino de las Tres Sicilias, pasaba poco tiempo con la familia, pero Donna Giussepina, por medio de preceptores con capuchas sin orificios y pagados munificentemente, logró impartir al pequeño una esmerada educación.

Hacia la adolescencia, el marquesito demostró una clara tendencia a la experimentación científica, y —según sus biógrafos— era notable su destreza en el laboratorio.

"Verlo asir con la mano derecha un matraz, con la izquierda una probeta y con la otra graduar la llama del mechero, producía una extraña sensación", dice en sus *Memorias* el abate Carlo Gonfalonieri, de la Orden de los Obsoletos, que visitó Acquamorta y conoció a Gianfranco, muriendo poco después, de un infarto, en el Ospedale degli Maledetti.

La admirable obra de Gianfranco Meneghini se hubiera perdido en la sima de los siglos, a no ser por la solicitud materna. Donna Giussepina, aunque analfabeta como se estilaba (y se estila todavía) en la aristocracia de sangre, estaba dotada de una prodigiosa memoria. Enterada de los experimentos de su hijo adorado, que seguía paso a paso desde un sillón colocado en un ángulo del laboratorio (allí esperaba la hora de las comidas ya que Gianfranco, carente de aparato masticatorio pero dotado de un espléndido sistema branquial, debía ser alimentado por sonda) atesoró en su memoria una prodigiosa cantidad de datos científicos, que luego transmitió a sus descendientes por tradición oral.

Merced a ello, ha sido posible reconstituir lo que quizás constituya una de las más audaces aventuras del espíritu humano: la invención del micrófono. Por supuesto, Gianfranco sólo poseyó la intuición del principio científico que conduciría posteriormente al desarrollo de la radiotelefonía, en sus sucesivas etapas de descubrimiento de las ondas hertzianas, invención del transistor, puesta a punta del circuito impreso de doble fase e introducción de Benito Nardone. Pero es innegable que, desde el recoleto laboratorio de Acquamorta, cerca de Padua, el marquesito Meneghini, antes de cumplir los 20 años, sentó las bases físico-magnéticas del hecho.

Un breve resumen de este luminoso proceso, puede establecerse así:

Marzo de 1761: Gianfranco descubre la fórmula del círculo pitagórico, ya inventada por Pitágoras pero perdida en el incendio de la Biblioteca de Alejandría por el Califa Omar.

Abril de 1761: La noción de curvatura, en un brillante esfuerzo deductivo, es aplicada por el joven investigador a una latita donde su madre le deja el agua, junto con un cañito para chupar.

Julio de 1761: Posteriormente a un complicado experimento que intentaba descubrir las leyes termodinámicas de Blutz —fracasado, porque Blutz (Emilio Justiniano, físico francés), nacería recién en 1876—, Gianfranco inserta por distracción el cañito en la latita, sostiene el dispositivo en sentido vertical y, soplando en la latita por la branquia derecha, advierte la refracción sonora producida por la oquedad.

De allí en adelante, sólo se trató de comprobar experimentalmente el principio así descubierto. Otros seguidores de Meneghini, (Guglielmo Marconi, David Sarnoff, Raúl Fontaina), encontrarían su camino allanado por el joven físico de Padua.

Gianfranco Meneghini murió sorpresivamente durante un viaje por España, país en el que se encontraba accidentalmente ya que, al dirigirse hacia Roma en el carruaje de la familia, se le ocurrió sacar la cabeza por la ventanilla para ver si llovía. Ello provocó que los caballos se desbocaran, tomando por rutas fragosas y atravesando sin parar los Pirineos, hasta que pudieron ser sofrenados en Extremadura, siete días después.

Se atribuye la muerte de Gianfranco a un edema pulmonar, ocasionado por sí mismo al contemplarse en el espejo de una hostería por primera vez en su vida, ya que Donna Giussepina había desterrado tales artefactos de la casa solariega de Acquamorta. Sus restos descansan en el Acuario de Nápoles.

TARGOS SELETOS

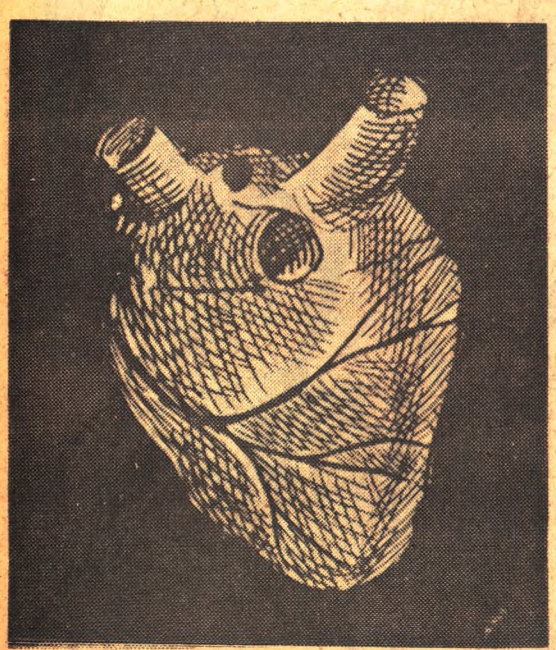
Viejo barrio...

...perdoná si al evocarte...

...se me pianta un lagrimón...

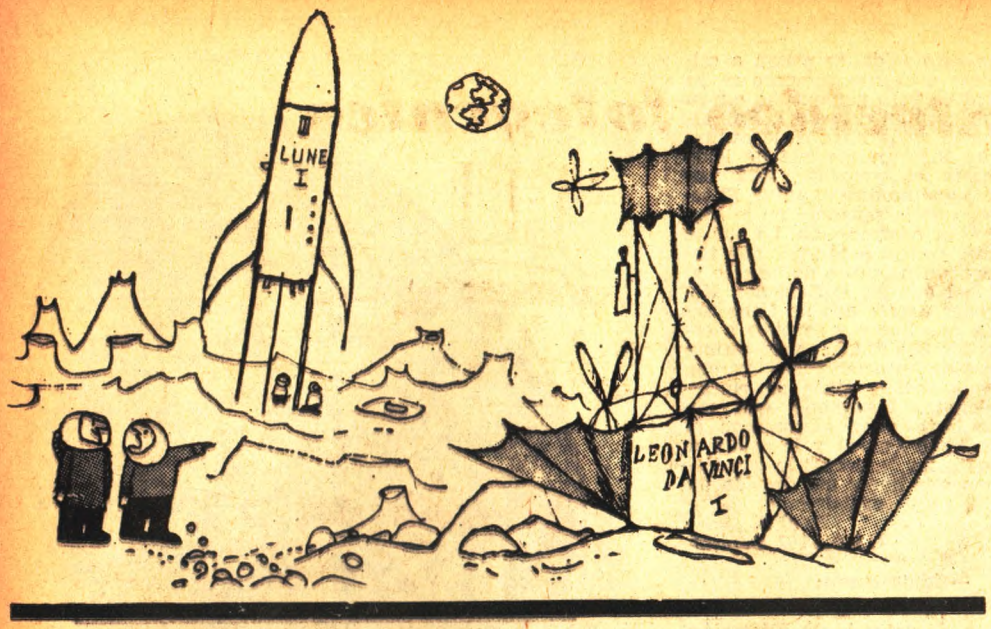
...que al rodar en tu empedrao...

...es un beso prolongao...



...que te da mi corazón!...

Montevideo fotogénico



Herodes

reflecciones de reyes

Alrededor de los siete años los niños dejan de creer en los Reyes. Sobre los quince, dejan de creer en los padres.

◆

Si Baltasar y Gaspar se apellidasen Voerwerd y Faubus, los Reyes Magos serían dos.

◆

Un montón de paste y un tacho de agua al costado de los zapatos, es la infancia de un futuro Presidente de la Sociedad Protectora de Animales.

◆

Si el Nacimiento hubiese sido en Hollywood en lugar de en Belén, habría habido muchas estrellas más, pero es dudoso que ninguna de ellas condujese a Cristo.

◆

¿Quién de nosotros, en la época de los cortos y el triciclo, no juró y perjuró alguna vez a la barra alborotada que — justito cuando ya se iban — alcanzó a verle la punta de la cola al último de los camellos?

◆

No se sabe quiénes son más dignos de piedad: si los que ya grandecitos continúan creyendo en los Reyes Magos, o los que nunca creyeron en ellos.

◆

Mito o realidad, folklore o historia sagrada, los Reyes Magos existen. Tanto existen que nos han traído a todos, sin distinción ninguna, un regio feriado de regalo.

◆

Los Reyes Magos son Papé Noel después de la Reforma Colegialista.

LUNES contesta

solicitada

Sr. Director: El que suscribe, Carlos A. Faust, uruguayo de 20 años de edad, y de profesión dibujante se complace en saludar al Sr. Director de esa acreditada revista y ofrecerle los servicios de su especialidad, a cuyo fin adjunta a la presente, originales de dibujos, cuya ejecución le pertenece para someterlos a su consideración.

Hace constar, por otra parte, que su interés reside indistintamente, en la prestación de servicios en forma independiente, por horas o bien como empleo fijo. Si el Sr. Director lo considera conveniente puedo suministrar cualquier otra información adicional, para lo cual, quedo al aguardo de la atención que la presente pueda merecerle. Sin otro particular, saluda muy atte.

Carlos A. Faust

P.D. Le escribo a puño y letra porque no tengo máquina.

—Tá bien, pero por ahora no.

rebelde causas de un

Señor Director: Yo era asiduo comprador de esta revista cuando recién había aparecido pues según mi opinión era bastante buena por ser nacional, pero parece que a medida que iba pasando el tiempo ya se iban despreocupando de sostener el buen criterio que tenía la gente de esta revista. El otro día compré nuevamente la revista para entretenerme un poco, pero resulta que en vez de entretenerme me hizo romperla y desilusionarme totalmente. Desearía que me aclarasen ciertos puntos: 1º) ¿Les parece correcto los "chistes" de doble intención que se mandan? 2º) Ya que los hacen, ¿por qué no la prohiben para menores? 3º) Esas famosas aventuras de Casanova, ¿las escribe un degenerado o un demente? 4º) ¿Sabía Ud. que la cultura de un pueblo está representada en revistas y todo material gráfico? 5º) ¿Por qué no hacen chistes en los cuales uno se tenga que reír por el ingenio con que están hechos, o es que Uds. no tienen de eso? Y no sigo más por que entonces no terminaría nunca. Además hay algunas cosas que no tienen ni sentido, por ejemplo: Gregorías Gregorianas, Lunes político (Uds. se ponen a criticar a cuanto gobierno se les antoja pero por qué no miran un poco en derredor), Hay alguien en la línea es la estupidez más grande que he leído hasta el momento, será por eso que no dice el autor. El tesoro de la senectud no lo leen ni por equivocación, Lo que te dije podría pasar por que tienen un poquitito de ingenio al igual que las Reflexiones, Herodes parece que no tiene nada que hacer y se pone a escribir Sea Ud...., y la última página podría pasar porque cada revista tiene su rincón picante. Esperando que me conteste (Voy a comprar el próximo Lunes) y le aclare a todos los "autores" lo que tienen que hacer me despido de Ud. muy cordialmente.

Raúl K.
C.I. 941.862. Capital

—Contestamos:

1º) No hay tal cosa. Por decreto de la Dirección de fecha 11|VIII|1961, se ha prohibido a los integrantes de esta revista escribir con menos de tres intenciones y medio.

2º) Porque no tenemos interés en vender más de lo que vendemos.

3º) Ambas cosas.

4º) Sí, y especialmente en las cartas que los lectores mandan a las revistas.

5º) Bueno.

manirroto

Sr. Director: Luego de leer la revista (dedicándole el tiempo justo que la calidad de la misma merece) he hecho algunas comprobaciones y de ellas me permito extraer ciertas sugerencias a saber: La gracia con que Uds. escriben es magnífica. Tienen Uds. un humorismo exquisito, como prueba de lo que expongo tomo, por ejemplo: La Nada, Aunque Ud. no lo crea, No lo haga Ud. mismo, La nueva página costumbrista, etc. Otra cosa destacable es la preocupación que Uds. demuestran por las personas cortas de vista, ofreciéndole chistes gráficos en gran tamaño para evitarles el esfuerzo ocular Yo creo Sres. que por todos estos méritos, deben Uds. ir pensando desde ya en aumentar el precio de la revista a dos pesos.

José Rodano

—Ya que insiste...

¿qué se fizieron...?

Muchachos de Lunes: Una carta así, sin pompa, nomás, porque creo que estamos entre amigos. Primero debo presentarme con una felicitación hacia Uds. ¿Cómo van esas grandiosas mentes recalentadas? "¿Como siempre?". Y entonces, si están "calientes", ¿pueden hacer chistes? Algo le falta a nuestra revista que ya ha pasado a ser "nuestra"; es que no sigue como antes de la guerra, que venía así: Tapa: chiste con recuadro negro y "Lunes" en 5 cuadraditos negros. La primera página luego del aviso: La presentación de antes con el primer chiste en amarillo. Luego: "Lunes político". "El balcón". ¿Qué les ha sucedido a "Don Benedicto", a "el nene" y a "Coquito': Las fotonovelas en ítalo-criollo-lunfardo estaban gloriosas. ¿Y "La lección de historia". Las antepenúltimas dos páginas con "Humor a cambio libre". ¿Y para resolver en dos patadas: Ha desaparecido el "Ultimo chiste". Bué, ahora en serio: Muchachos, ¿cómo puedo hacer yo para conseguir los números de "Lunes" que me faltan? Contéstenme. Sin más ¡chau!

Un lectorcito chiquitito

Sí, señor, como ese repelente babuino katangués se verá usted en el espejo mientras no reflexione y trote cual gacela hasta el 1294 de la calle Cuareim, donde están THE BROTHERS, que lo vestirán como un homo sapiens elegantón e irresistible si los hay.

—Periodismo y humorismo deben ser los dos únicos "ismos" contemporáneos que evolucionan, y LUNES sabe que los mitos caen pronto en el vacío si no acompañan el curso de la historia.

Bué, ahora en serio: pase por Plaza Libertad 1166 en horas de oficina y podrá conseguir los que no estén agotados.

LUNES contesta

EL FLACO CLEANTO POR FLAVIO

CORAZÓN CONTENTO

DON Solsti sorbió con fuerza, le arrancó dos ronquidos al mate y lo dejó junto al thermo, en el escalón. Estaba de muy buen humor y ni siquiera se impacientó con los chiquilines que en la esquina festejaban con cohetes a la luna por quinta vez las doce, aunque no eran más que las nueve. Los recién casados de enfrente, que se hacían arrumacos en un sofá de mimbre, tampoco se dieron por aturdidos y don Solsti, contemplándolos, sonrió. Ellos ni se inmutaron, probablemente pensando que una felicidad exhibida es mucho más felicidad.

Don Solsti también era feliz. Generalmente los 31 de diciembre se sentía así, ante la perspectiva de la cena tradicional con los suyos, los Peralta y el convidado de hiedra de la Ula, porque a su hija siempre se le adhería alguien.

En realidad, lo único lamentable había sido el incidente del pan. El flaco olvidó comprarlo y don Solsti fue al café de la esquina para ver si le vendían. "Le cedo algunos porque son para Ud. Es el pan que tengo para los chorizos" le dijo el dueño del bar y el Sr. Mampruchet casi le arranca la cabeza.

Pero con pan o sin pan, la cena iba a resultar magnífica. La pavita que había regalado la Monoca era una pintura y el lechón y la pizza, dignos de Cordon Bleu 1961, 1962 o 1963. Por otra parte la sidra hacía lustros que estaba en el hielo.

Don Solsti se palmeó el estómago satisfecho y pensó: "Barriga llena, corazón contento". Esta vez los recién casados lo miraron.

"Feliz año nuevo, vecino!" —dijo el marido sin sacar el brazo del talle de su esposa. "Gracias, igualmente", muchachos! —contestó don Solsti y con picardía agregó: "Y vos, haragán... ¿Ya pusiste la carta encargando el bebe a París?". "Quédese tranquilo don, que ya la puse" —respondió el joven con una sonrisa de oreja a oreja y la muchacha llena de rubor, protestó: "No seas guarango, Toto...".

En eso llegó la Ula. Si la flaca con su extravagante atuendo pensaba producir una gran conmoción, en Don Solsti la logró casi cerebral. "¿Qué es eso que te has puesto?" —preguntó el viejo agarrándose de un plátano. La Ula bajó a la vereda y caminó unos metros con el cuerpo inclinado hacia atrás, como una Kouka cualquiera. "Este modelo está copiado de la muestra de Dior, fader!". El otro meneó la cabeza. "Bien dicen que para muestra basta un batón...". "¿No es divino?" —dijo ella girando bruscamente sin ninguna gracia. Don Solsti levantó el thermo y el mate y entró murmurando: "Es más feo que pegarle a Dior!".

Don Seba no estaba de muy buen talante. "Lo noto un tanto alicaído Sr. Peralta!" —le dijo el flaco Cleanto alargándole un clarito. El locón clavó su pupila derecha en el rostro del flaco, mientras la izquierda daba vueltas por toda la habitación. "Lo que pasa es que esta pajareta —señaló a su mujer— como regalo de fin de año me compró una corbata!". Doña Gertrudis se puso colorada. ¿Y qué hubieras querido, querido?". La pupila izquierda de don Seba bajó del techo, agarró "tambur" en un mueble y empezó a rebotar en la mejilla de su esposa. "Bien sabés que estaba como loco por tener un Magnaflux...!". La Monoca estuvo por decir algo, pero prefirió enrojecer. Eso es muy caro..." —comentó don Solsti tratando de no reirse demasiado. Y saltó el loco: "Muy bien, pongalé que es caro. ¿Entonces por qué no me regaló unos regatones de bronce?".

"Fader, fader! —la Ula entró enloquecida arrastrando algo—. Te presento a Arturo!". Arturo lucía impecablemente arrugado con un traje de alpaca nacional y apestaba a cerveza. "Es un placer para mí" —dijo al estrechar la mano del Sr. Mampruchet. Al flaco le palmeó el hombro: A los Peralta no les palmeó nada. "Placer, placer...".

"Mader está terminando de arreglarse" —aclaró la Ula y don Solsti no pudo contenerse: "Siempre que eso sea posible...".

Arturo estaba demasiado movedizo y prefirió no sentarse. La flaca entonces puso un clarito en su mano y lo llevó a un rincón neutral y oscuro. "A tu salud, sacerdotisa del Dios Amor..." —dijo él apoyándose alternativamente en uno y otro pie. "Qué cosas más lindas dices, Arturo —musitó la Ula—. Cuando tú hablas siempre tendría que escucharse música de violines!". "No sabés lo que daría yo ahora por un violín!" —aseguró el tipo poniendo los ojos en blanco. "Estoy deseando que conozcas a mader". Arturo se arqueó un poco y dijo: "Esa ausencia brilla que da miedo!".

Don Solsti se acercó con la cocktelera. "¿Se toma otro, amigo?". El hombre alargó la copa resignado. "He tomado tanta cerveza...". "Fader está meta ofrecer, pero él no toma!" —observó la Ula dándole el brazo a su galán. Y dijo Arturo: "Se ve que el Sr. Mampruchet es un hombre probo, ¿no?". El viejo se quedó unos segundos pensando si eso vendría del verbo probar y finalmente explicó: "No, lo que pasa es que yo me reservo para la sidra. Soy un gran tomador de sidra, cuanto más tomo, más ganas me vienen de seguir tomando!". Arturo opinó con una sonrisa: "Le pasa lo mismo que a la Sidra de Lerna, que cuantas más cabezas le cortaban, más cabezas le crecían!".

La Monoca les interrumpió. "¿No quieren servirse un pedacito de queso?". "Este queso Rockefeller me encanta!" —aseguró el dragón de la Ula que seguía apoyando alternativamente los pies, pero levantándolos cada vez más. "A lo mejor Ud. quería lavarse las manos...". Arturo se acomodó el nudo de la corbata. "Correcto! En realidad estoy que reviento de ganas de lavarme las manos". "Por allá" —señaló el flaco y el otro salió trotando por el corredor.

Al llegar al lugar del hecho, abrió la puerta y desde adentro la madre del flaco gritó "SOCORRO". "Feliz baño nuevo!" —dijo Arturo y siguió trotando para el fondo.

Hablaban de política internacional y seguían los claritos. A esa altura, Arturo era otro y siempre tenía la palabra. "Ese es el cuis de la cuestión —alegó—. No se olviden que los americanos pusieron un mono en la cláusula espacial!". Intervino don Seba: "¿Y a dónde llegó, eh?". El otro no se dio por vencido: "Correcto. Pero un día de estos van a fabricar un cohete que va a salir como una insolación y se va a clavar en la luna!". "¿Por qué no cambian de tema, mientras yo voy por más queso a la cocina?" —rogó la dueña de casa tomando la bandeja. Arturo se paró. "Permítame que la ayude, señora".

Al principio caminaron en silencio. "Tengo que pedirle disculpas por lo de hace un rato..." —dijo "el convidado de hiedra" mientras le sacaba delicadamente la bandeja. La señora se llenó de rubor. "No fue nada...". Arturo insistió: "Fue un lindo espectáculo...". Al principio la dama se quedó muda. Después logró articular: "Respete mis canas, por favor...". El dejó la bandeja sobre el fogón y se le aproximó peligrosamente. "Ud. señora es como la cebolla de verdeo... la cabeza blanca y el cuerpo verde...". Doña Gertrudis llegó providencialmente. "¿No habrán por ahí algunas aceitunitas, doña?". Arturo para disimular sacó un cigarrillo y lo encendió con un yesquero de llama impresionante. "Me supongo que esos encendedores los venden con bombero y todo!" —dijo la Sra. Peralta que estaba bastante alegreta. La vieja Mampruchet se arregló el pañuelo de su cabeza y pidió sumamente nerviosa: "Vuelvan Uds. que yo llevo todo".

En el corredor Arturo detuvo a Doña Gertrudis. "Nunca me imaginé que fuera Ud. tan joven!". Ella rió con ganas. "Lo que pasa es que esto está muy oscuro y Ud. no me ve bien. "Esto está claro" —susurró él. Y la señora Peralta corrigió: "Yo diría más bien que bastante "clarito". Arturo le tomó las manos. Ella estaba anonadada y él quería sacarle el anona. "Soy una mujer casada... quieta esas manos...". Y él: "Entonces estará de acuerdo conmigo en que lo que necesito son "esposas!". Se sintió un taconear y doña Gertrudis logró zafarse y desaparecer por una de las puertas laterales.

"Hola —dijo la Monoca—. ¿Qué hace Ud. aquí en tinieblas?". Arturo se arregló el nudo de la corbata. "Esperándola, cosita...". "No entiendo... ¿qué le pasa?". "Que desde que la conocí no puedo dormir...". "Si me conoció hace una hora...". "Y ya la amo toda...". "Suélteme, está Ud. borracho!". "Borracho de amor, churrasco de mi alma...!". "Suélteme, le digo! Soy una muchacha honesta". "Mejor... "El churrasco honesto", entonces".

El tintineo de los platos en la bandeja de la dueña de casa que salía de la cocina, fue para Arturo como la campana que le anunciaba la terminación del tercer round.

Hablaban de política nacional y se habían terminado los claritos. La Ula chilló con vehemencia: "Los católicos cada vez sacarán menos votos!". E intervino Arturo que recién entraba, arreglándose el nudo de la corbata: "Yo hoy hablé con un cívico...". El flaco no lo dejó terminar: "Pero sería después de haberse tomado veinte...". Rieron todos, menos la dueña de casa, la Monoca y doña Gertrudis. "¿Y a Uds. qué les pasa? —preguntó don Solsti extrañado—. Tienen las caras completamente batllistas!".

Don Seba algo se palpitaba y con un pretexto cualquiera llevó al Sr. Mampruchet a otra habitación. "Compañero —dijo con el ojo izquierdo casi blanco de tanto que se le movía la pupila— me parece que el Arturo este, se ha cargado a nuestras mujeres y a las mujeres de nuestros adversarios!". Don Solsti empezó tranquilamente a correrlo para el lado que disparaba. "¿Está seguro, che?". El Sr. Peralta puso voz de ultratumba. "Tan seguro, como que mi nombre es Boris Karloff!" —dijo e inmediatamente empezó a hacerse rayas con una tiza en el traje y en la cara. Don Solsti, sumamente divertido, inquirió "¿Por qué Boris Karloff? ¿No era Ud. Napoleón?". Don Seba se borró las rayas. "Año nuevo, nombre nueva!".

Volvieron con los otros. Eran casi las 12. "¿Qué les parece si nos sentamos a la mesa?" —sugirió don Solsti palmeando su estómago por segunda vez en la noche. El flaco aprobó en seguida: "Yo voy a la bañera a buscar la sidra". El locón lo detuvo. "Un momento! —bramó—. Yo no puedo sentarme a la mesa con un mujerómano de la peor calaña!". Don Solsti largó una carcajada. "Pero don Seba...". El otro lo cortó: "Don Boris... por favor...". El señor Mampruchet meneó la cabeza. "Esta bien... don Boris... Quédese tranquilo... Nos están esperando una pavita y un lechón que son un par de poemas al horno... Y sidra... mucha sidra!". Doña Gertrudis no pudo más. "Si a Ud. lo hubieran apretado en el corredor no pensaría nada más que en comer!".

Don Solsti pegó un salto, pero la que habló fue la Ula: "Yo no entiendo nada...". La dueña de casa se dejó caer en un sillón y murmuró llena de vergüenza: "A mí quiso avasallarme en la cocina...". La Monoca largó el moco. "Está borracho, está borracho...". Los Mampruchet, padre e hijo, se abalanzaron sobre Arturo y la Ula se abalanzó sobre padre y hermano. "A Arturo no, a Arturo no!" gimió la flaca con histeria en los ojos, en la boca y en las manos. "Déjemelo a mí, padre!" —gritó el Cleanto. "Déjemelo a mí fader!" —imploró la Ula.

En el borbollón, Arturo le pellizcó un poquito la mejilla a Don Solsti y comenzó a hablarle al oído: "No te pongás así, chiquito...". Y luego, acariciándole la pelada: "Mirá que te pueda dar un chopp nervioso...". El viejo comenzó a inflarse y a ponerse cada vez más rojo y de repente, ¡PUM! "¡Explotó, explotó!" —chillaron las vejadas, sin comprender que eran los cohetes de los chiquilines de la esquina. Don Seba se acercó al pelotón y se puso a cubrir con rayas a todo el mundo, al tiempo que vociferaba: "¡Ahora viene el aviso, ahora viene el aviso!". "A mí no me raya nadie, loco recalcado!" —masculló don Solsti, mientras Arturo se le escapaba de entre las manos y huía con la Ula. Fue el principio del fin.

A los diez minutos quedaron solos el señor y la señora Mampruchet. "Yo me voy a acostar viejo... Tengo una jaqueca terrible... Tú si querés comé algo...".

Don Solsti sorbió con fuerza, le arrancó dos ronquidos al mate y lo dejó junto al thermo, en el escalón. Estaba de un pésimo humor y cuando los chiquilines en la esquina festejaban con cohetes a la luna, por centésima vez las 12, aunque ya eran cerca de las dos, les gritó indignado: "Uds. se piensan que ésto es Cabo Cañaveral, punta de mugrientos!". Los recién casados de enfrente, que se hacían arrumacos en un sofá de mimbre, no se dieron por aturdidos y don Solsti, contemplándolos con desprecio comentó: "Buen par de pornógrafos, éstos!".

Después se sentó en el umbral y se cebó otro mate.

CAGLIOSTRO

LA PAGINA para dentro de un rato

HISTORIA DE REYES

AQUELLA madrugada del seis de enero, Eustaquio el Confiado transitaba por las inmediaciones del Puerto, entonando cantos gregorianos de gran moda. Tan abstraído estaba, que no notó la inquietante presencia de un oscuro personaje que lo miraba con ojillos interesados. De pronto, vio interrumpido su paso por una mole achocolatada, que lucía sobre la motuda pelambre un gorro hecho con papel de diario.

—Buenas noches, caballero —dijo Eustaquio, inclinándose cortésmente.

—Berp —respondió el humanoide.

—¿Puedo saber qué es eso que tiene en la cabeza, buen hombre? —insistió él.

—La corona; soy Baltasar —gruñó el morenazo—. ¿Tiene ahí los zapatitos?

—Téngolos.

—Bué; venga por aquí, que le voy a poner algo.

—¡Qué amable! —exclamó Eustaquio el Confiado, penetrando en el ruinoso establo que le indicaba su interlocutor.

Desde ese día, lo llamaron Eustaquio el Receloso.

IL GIRO DE MEXICO

Moyano llega a la meta perseguido tenazmente por tres mexicanos, que no se le despegaron en toda la carrera.

diálogo entre ancianas

—¿Viste "El Rey de Reyes"?

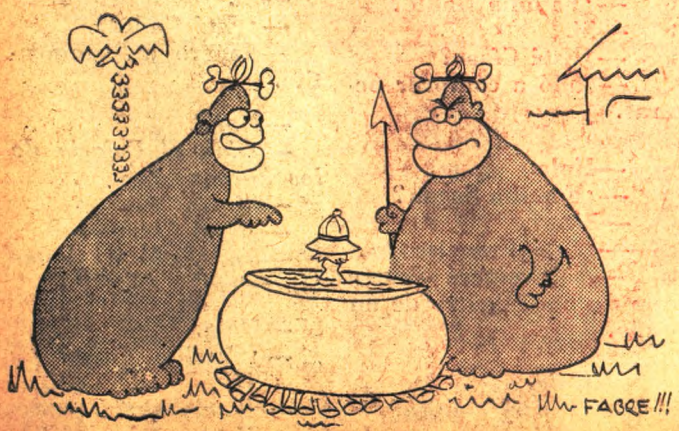
—Sí, la ví.

—¿Y te gustó?

—Mirá, me gustó bastante pero el final me dejó amargada... ¡¿Vos sabés que al muchacho lo crucifican?!

HOLA

—¡Hola! ¿Con Israel?
—Sí.
—¿Esta Eichmann?
—No; está saltando la cuerda.



—Parece que pregunta por el W C...

DELIRIUM OMNIBUSENS

Viene el ómnibus. Hago seña. No para. Corro. Lo alcanzo. Intento subir. Me tiran. Me levanto. Corro. Lo vuelvo a alcanzar. Subo. Me dan codazos. Me dan trompadas. Me aprietan. Me acomodo en la plataforma. Me saco un dedo del ojo. Me pisan los dos pies. Me roban la cartera. Me aplastan. Un nene me pega un chicle en la ropa. Un señor con olor a sucio me refriega la nariz por la nuca. Me roban el reloj. Aparece el guarda. Dice boletos. Le pago con un peso. Me arrancan cuatro botones. El guarda se va. Clamo por el vuelto. No me escucha. Me pisan la esclerótica. Se siente la voz del guarda. Dice que bajen todos. Que no va más. Que paran porque es día sándwich. Que se apuren a descender. Saco mi sevillana. Masacro al guarda. Masacro al conductor. Masacro al inspector. El resto de los pasajeros quema el ómnibus.

JEAN-PAUL OREJON Y OBES

el Tesoro de la SENECTUD

Ante la enorme cantidad de llamadas telefónicas llegadas a nuestra redacción...

—Hola.
—¿Con "Lunes"?
—Sí.
—¿Está el Dr. Jean-Paul Orejón y Obes?
—Está atendiendo otra llamada...

...hemos resuelto publicar una nueva serie de estas magníficas muestras de ingenio de nuestro nunca bien ponderado director. Es de destacar que para esta oportunidad se ha contado con la invalorable colaboración del hermanito menor de Herodes, que ha resultado un verdadero "herodito" en chistes de la nueva "hola".

—Hola.
—¿Familia Bell?
—Sí.
—¿Está Graham?
—Está hablando por otro teléfono.

—*Hola.*
—*¿Está Drácula?*
—*Fue a darse una transfusión y vuelve.*

—*Hola.*
—*¿Está París?*
—*Fue a un concurso de belleza.*

—*Hola.*
—*¿Familia Eichmann?*
—*Sí.*
—*¿Está Adolf?*
—*Fue a comprar jabón.*

—Hola.
—¿Está Molotov?
—Lo invitaron a un cóctel.

—Hola.
—¿Familia Lincols?
—Sí.
—¿Está Abraham?
—Fue al teatro. Llame más tarde.

—*Hola.*
—*¿Está Aquiles?*
—*Se está dando un baño de pies.*

—Hola.
—¿Está Rodin?
—Sí, pero está pensando.

—*Hola.*
—*¿Con el Rabino?*
—*Sí.*
—*Por favor, no corte.*

—Hola.
—¿Familia Batlle?
—Sí.
—¿Está César?
—Salió a comprar peras.

—Hola.
—¿Familia Sagan?
—Sí.
—¿Está Francisco?
—No, volverá dentro de un mes, dentro de un año.

—*Hola.*
—*¿Esá el chinito?*
—*Salió a buscar un ladrillo.*

—Hola.
—¿Restaurant Morini?
—Sí.
—¿Está el Chef?
—No puede atender porque se le quema el entrecot.

—*Hola.*
—*¿Familia Rousseau?*
—*¿Está Juan Jacobo?*
—*No, fue a firmar un contrato.*

—Hola.
—¿Familia Jekyll?
—Sí.
—¿Está el doctor?
—Grrr.

—*Hola.*
—*Sí...*
—*¿Familia Kypling?*
—*Sí.*
—*¿Está Rudyard?*
—*Sí.*

—Hola.
—¿Familia Becket?
—Sí.
—¿Está Godot?
—Espere un momentito.

—*Hola.*
—*¿Con el Palacio de los Faraones?*
—*Sí.*
—*¿Está Cleopatra?*
—*No. Salió a juntar lombrices.*

—Hola.
—¿Familia Marat?
—Sí.
—¿Está Jean?
—Sí, pero se está bañando.

¡GANE MAS DINERO Y ASEGURE SU PORVENIR!

¡Mejore su empleo y aumente sus ingresos! Aprenda en su hogar—En horas libres

USTED TAMBIEN PUEDE TRIUNFAR
Lea lo que dicen estos alumnos

"Debido al curso tan completo que estudié con National Schools, hoy tengo mi propio taller y recibo buenas entradas de dinero."

Antonio I. López L.

"Hoy desempeño un importante puesto en la Compañía de Aviación donde trabajo, gracias a las enseñanzas de National Schools."

Enrique Serra Milart

¡LO QUE ELLOS HAN HECHO USTED TAMBIEN PUEDE HACER!

4 Campos Llenos de Amplias Oportunidades

¡PREPARESE HOY!

GRATIS
CATALOGO Y LECCION-MUESTRA
¡PÍDALOS!

RADIO, TELEVISION Y ELECTRONICA

¡Ingrese a esta vigorosa industria! Sea usted un Experto Técnico de Radio-TV. Aproveche las múltiples oportunidades de ganar más, que existen en este campo productivo. National Schools le ofrece el curso más EFECTIVO, COMPLETO y ECONOMICO. ¡Mande el cupón y recibirá amplios informes!

MECANICA AUTOMOTRIZ, INDUSTRIAL Y DIESEL

Se necesitan mecánicos competentes . . . que dirijan las obras . . . que respondan de trabajos bien hechos. ¡Estos son los Mecánicos que GANAN BIEN . . . y USTED PUEDE SER UNO DE ELLOS! Nuestro curso lo adiestra en toda clase de motores, y lo capacita para puestos bien pagados. ¡Solicite información Hoy Mismo!

ELECTRICIDAD PRACTICA

Toda industria depende de la Electricidad. Por eso, si se prepara en este campo vital y próspero usted siempre tendrá un buen empleo y mejor sueldo. Nuestro curso lo adiestra en todas las fases: Refrigeración, Acondicionamiento de Aire, Reparación de Enseres, y demás. ¡INVESTIGUE HOY—Envíe Cupón!

INGLES PRACTICO CON DISCOS

Si usted aprende INGLES . . . ¡no habrá límite a sus posibilidades en su empleo, profesión o negocio! Con nuestro curso comprobado aprenda a LEER . . . ESCRIBIR . . . ENTENDER . . . y HABLAR el Idioma Inglés pronto y bien. Amplíe sus oportunidades y aumente sus ingresos—¡pida sus dos libros GRATIS Hoy!

En este Cupón Indique el Curso que le Interesa

USTED RECIBE TODO LO NECESARIO
Recibirá Lecciones, Manuales, *todo el equipo y material que se muestra arriba*, muchos otros auxiliares, y todos los demás servicios especializados que usted necesita para aprender pronto y bien.

GANE DINERO MIENTRAS APRENDE
Le enseñamos cómo ganar dinero mientras aprende. Muchos de nuestros alumnos cubren su colegiatura en esta forma . . . ¡usted también puede hacerlo!

NATIONAL SCHOOLS
4000 SOUTH FIGUEROA STREET
LOS ANGELES 37, CALIF., U. S. A.

Prepárese con el Sistema Rosenkranz de APRENDER HACIENDO de National Schools, Escuela Residencial dedicada a la Enseñanza Técnico-Práctica por más de 50 años. ¡Una Institución capaz, responsable y seria!

¡MANDE ESTE CUPON — HOY MISMO!

NATIONAL SCHOOLS

ENSEÑANZA TECNICO-PRACTICA DESDE 1905

LOS ANGELES 37, CALIFORNIA, U. S. A.

Dr. L. J. Rosenkranz, Presidente
NATIONAL SCHOOLS
18 DE JULIO 2204,
MONTEVIDEO, URUGUAY

Depto. **5HG-13U-12**

Mándeme los dos Libros GRATIS, con informes completos sobre el curso de: (Marque solamente un Curso)

- ☐ Radio-TV
- ☐ Electricidad
- ☐ Mecanica Automotriz
- ☐ Inglés Práctico

Nombre _____ Edad ____

Domicilio _____

Ciudad _____ Depto. _____

no lo haga ud. mismo

TALLULAH

hay alguien en la línea

—¡Patricia! ¿A que no adivinas dónde estoy?

—En tu casa, en la peluquería, en lo de... ¿No estarás en lo de Finucho, ya?

—No, no. ¡Estoy en la bolsa!

—¿En la Bolsa? ¿Y qué mosca te picó?

—Ah, ¡no sabés qué brutal! Ya adelgacé tres kilos en dos días.

—Pero Menecucho se pasa la vida en la Bolsa y cada día está más gordo...

—Porque no la sabe usar. Hay que tener cierta práctica.

—Si la sabrá usar que ya está desarmando otro Impala. Se ganó trescientos mil dólares comprando frigoríficos desalquilados y llenándolos de maquinitas de jugar. Todo eso sin salir de la Bolsa.

—Bueno, te digo que yo hace dos días que no salgo para nada. Pero hasta llegar a los 360 gramos, no paro. Quiero estar igual al perrito de Kouka.

—¿Y qué haces todo el día en la Bolsa?

—Y yo qué sé. Leo, me hago las uñas, juego a la canasta con el hombre...

—¿Con qué hombre?

Con el hombre de la bolsa, ¡qué pregunta! Me parece que estás un poco ordi. Mónica.

—¡Yo ordi! ¡Si ayer tomé el té con Beatriz y todo!

—Bueno, pero hacés cada pregunta.

—Entonces si tú vas a la Bolsa, yo también voy a ir. ¿Qué te ponés?

—Nada.

—¿Cómo, nada?

—Sí, nada. Tenés que estar desnuda.

—¡Desnuda! Me parece un poco, como te diré, exagerado. Menecucho al contrario: siempre está vestido hasta el cuello. Dicé que hay que impresionar bien. Disculpame, pero tú impresionas mucho mejor vestida.

—Sí, pero si estás vestida, la bolsa no te hace efecto. No adelgazás nada. Y yo quiero pesar 360 gramos para Fin de Año.

—Bueno, tendrás razón, pero yo no voy desnuda a la Bolsa. Los hombres se fijan.

—No veo por qué tenés que ir. Lo podés hacer en casa.

—¿En casa? ¡Es imposible! Menecucho, dice que...

—Menecucho que diga lo que quiera. Yo estoy en casa, metida en la bolsa, y en el living, viendo T.V.

—Pero, ¿de qué bolsa me estás hablando?

—De la bolsa de adelgazar, Mónica. De qué bolsa va a ser.

—¿La recibiste? Ay, yo me muero, contame. ¿Por qué no me dijiste nada?

—Si no he hablado de otra cosa. La recibí hace tres días. Es fantástico. Te metés adentro, viene el hombre, te enchufa y a la hora estás mucho más flaca.

—Ay, ¡yo quiero una para Fin de Año! Le voy a pedir a Menecucho que me cuelgue una del arbolito!

—Yo ya compré algunos visones, para tener, ¿sabés?, esos regalitos de último momento.

—Me tienen harta los visones. Te juro que no los puedo ver.

—Pero mirá los que tenían los modelos de Dior.

—No sé, yo estaba al lado de la mujer de un ejecutivo de una agencia de publicidad que tenía diez visones a cual con más olor a naftalina. Me arruinó el desfile.

—Hola, hola. Corten, por favor.

—¿Por qué voy a cortar? Oís, Mónica. ¡Qué atrevido!

—¿Atrevido, señorita? Si usted me conociera, no diría semejante cosa. Soy el hombre más incapaz de faltarle a una dama.

El Escribano don Arquímedes Batracci, otro feliz beneficiado por el reparto de juguetes realizado en las barriadas humildes.

—Patricia, ¡hay un hombre en la línea!

—Mientras esté en la línea, ¡qué te importa! Dice que es incapaz de...

—Hola. Señorita, ¿qué está usted diciendo?

—Mónica. Preguntale si no quiere hacer de Papá Noel para el "souper".

—Yo, ¿de Papá Noel? ¿Usted qué se ha figurado?

—Mónica, se ofendió a muerte. Es un ordi.

—¿Ordi, yo? ¡Si tomé el té con Beatriz el otro día!

—Ah, ¿usted tomó el té con Beatriz, también? Patricia, dice que tomó el té...

—Hola, Mónica, no cortes. Debe ser el hijo de...

—Yo no soy el hijo de nadie, señorita. Usted me confunde.

—Bueno, pero no veo que tenga nada de malo hacer de Papá Noel. Necesitamos un hombre distinto. Finucho ya ha hecho siete veces seguidas y aburre con la barba.

—Ay, ¿Finucho, aburrido? ¿Qué tiene de malo Finucho? Es un amor.

—Señorita, yo no soy el amor de nadie. Estoy apurado.

—Patricia, ¿tú le dijiste algo a este hombre? Está furioso.

—Pero, ¿por qué no quiere hacer de Papá Noel? Viene, reparte los regalos, le damos champagne brut.

—¿Bruto, yo? Pero, señorita, ¡es el colmo!

—No veo que tenga nada de malo. Si Finucho puede hacer de Papá Noel, usted también, ¿no?

—Corte, ¡se lo suplico!

—¿Cómo le dijiste a Chunga, Patricia?

—¿Tú estás loca? Yo no le dije nada a Chunga.

—Me parece que hay alguien en la línea.

—Es el hombre ese. El que no quiere hacer de Papá Noel.

—¡Qué lástima! Hubiera sido ragio.

—Te llamo después. Está el yogui.

—Chau.

—Addio, cara.

AUDREY, LA ESPIGADA (II) **copy-reader: OREJON**

CASAMIENTO POR DESPECHO

MI romance y mi posterior casamiento con Mel Ferrer fueron exclusivamente fruto del despecho. En esa época, yo había seguido un tratamiento intensivo para corregir cierto problema que, finalmente, no era tal. Ocurrió que a mi médico se le había antojado que yo tenía la cabeza totalmente torcida hacia atrás, y tuve que convencerlo de que *eso* eran los omóplatos y no lo que él pensaba. Pero para llegar a ese convencimiento, Saint Thomas (que así se llamaba el doctor) tuvo que pasar por un apasionado *flirt* conmigo; según me dijeron después algunos intrigantes, como reacción a un *affaire* anterior con Anita Ekberg, del cual terminó ahito. Lo cierto es que yo viví junto a él momentos de amor incontrolable. Constantemente sentía que el pecho me latía con fuerza, a tal punto que todos en mi familia estaban muy alegres porque creían que era el desarrollo que hace tiempo los tenía preocupados. Pero un buen día me dejó. "*Demasiado y muy poco*", dijo como única explicación. Entonces encontré a Mel.

El estaba sentado, muy calladito, esperando que lo atendieran en un bar lácteo. Cuando entré, me miró fijamente y comentó como para sí:

—Igualita a mamá...

Después se tomó un enorme vaso de leche malteada. Desde ese día nos vimos casi diariamente y al fin entablamos una relación bastante íntima. Un día me llevó hasta casa y todo. Yo en esa época era muy ingenua y hasta desconfiaba un poco de sus intenciones, pero cierta vez me probó fehacientemente su honestidad. Ibamos caminando por el Central Park y yo, mimosa, le pregunté:

—¿Realmente te gusto?

—Eres más huesosa, digo más hermosa que Marilyn Monroe...

—¿Pero no crees que me falta algo para ser una mujer completa?

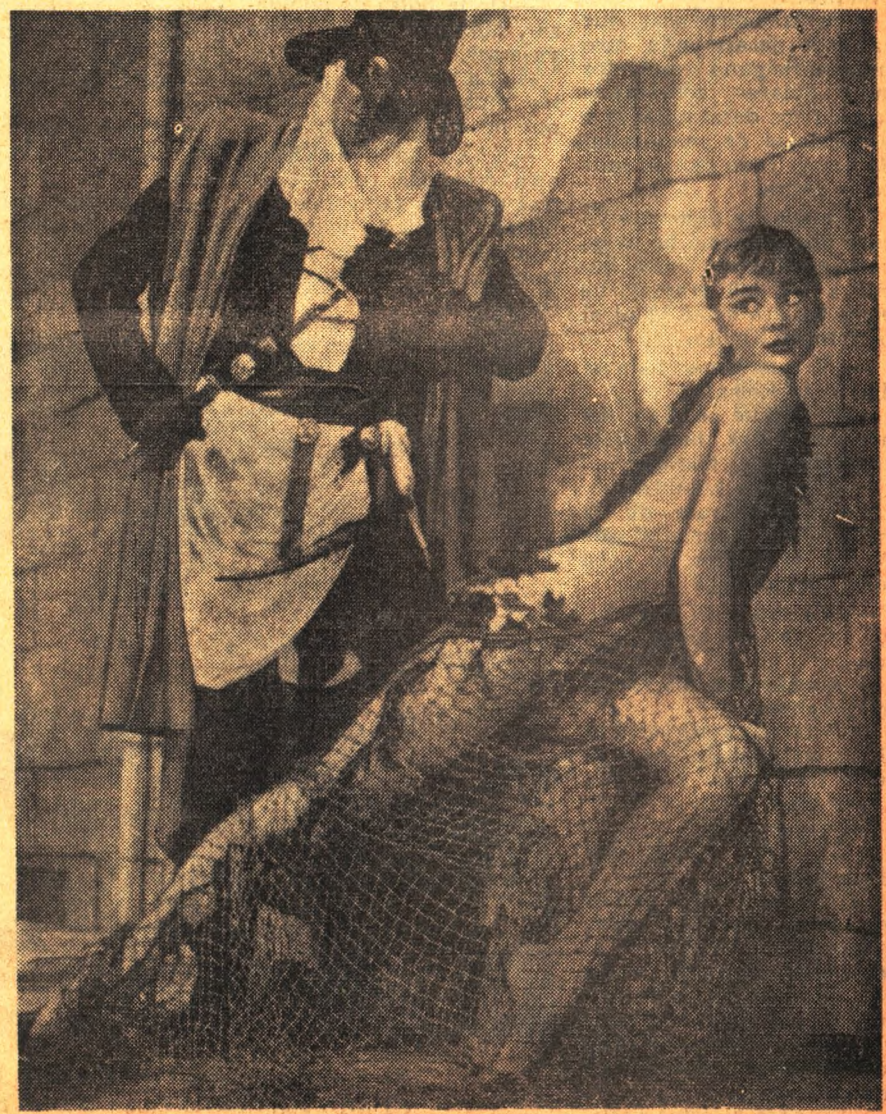
—No te se nota, digo no se te nota nada...

—¿De veras, Mel?

—Claro, pechuguita, digo pichoncita mía...

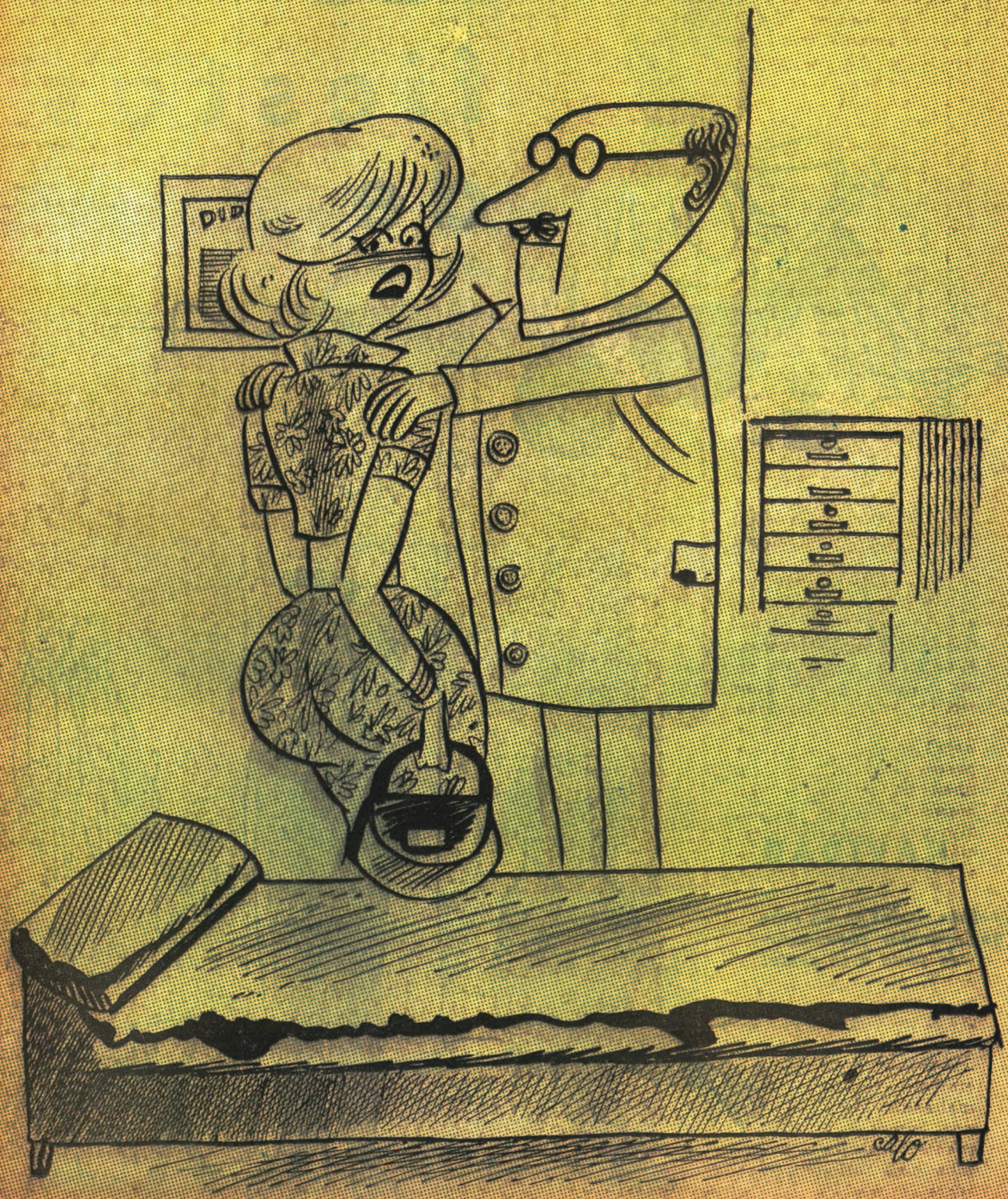
Loca de contento, lo besé ardientemente en la mejilla izquierda. A la semana siguiente nos casamos, y la emoción que sentía no cabía dentro de mi pecho, aunque Mel intentaba convencerme de que eso era muy lógico y que al fin y al cabo no probaba realmente que esa emoción fuera enorme como yo decía. Recuerdo que esa fue nuestra primera disputa matrimonial, y por cierto no la única. Mel se tomaba siempre las cosas muy a pecho.

(Continuará)



Esta foto representa un capítulo ignorado en la vida sentimental de Audrey Hepburn. Corresponde a un momento en que se vio bastante enredada con un extra que trabajaba en la versión hollywoodense de "Caminito" (LITTLE WAY) y fue publicada por CONFIDENTIAL, naturalmente.

PAGINA VERDE

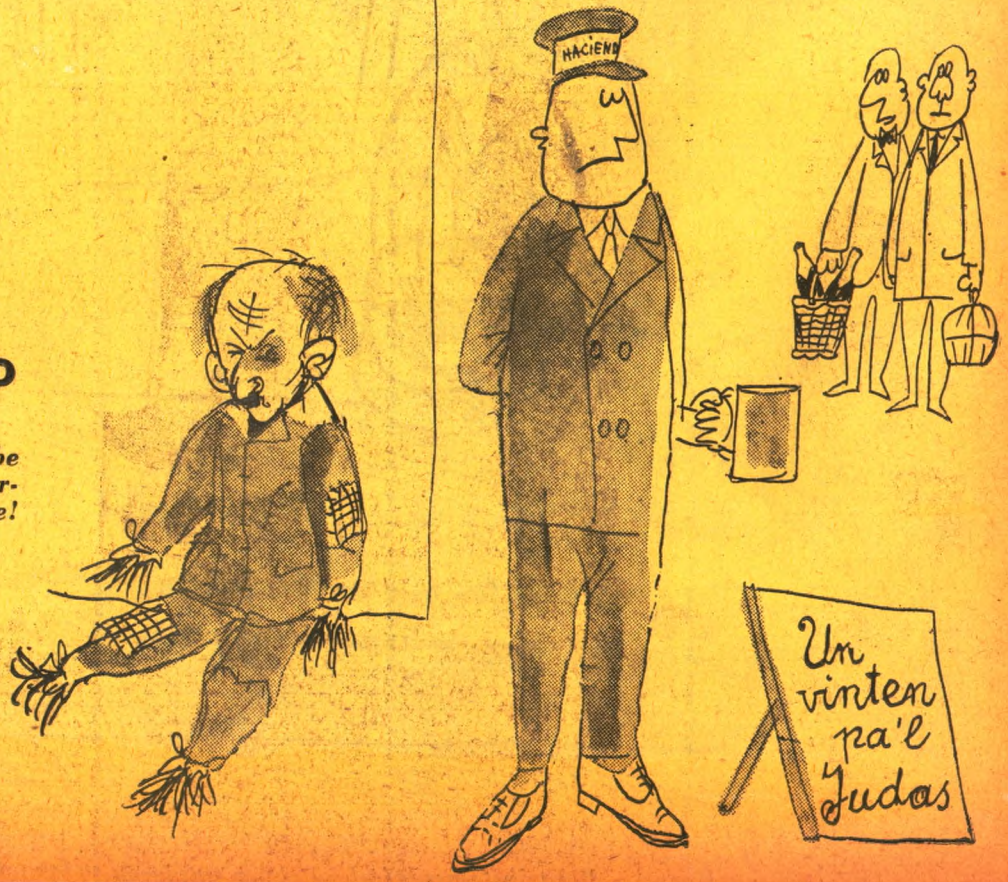


—Sí, sí, Doctor... Pero justamente así es como empiezan todos mis problemas.

las fiestas de

NAVIDAD

—Este Azzini ya no sabe qué inventar para sacarle plata a la gente!



AÑO NUEVO

—Benito querido... ¿otra vez con pesadillas?

REYES

—El problema con este niñito es que ni tiene zapatos...

ARGUMENTOS DE BIOGRAFO

MARIÑO

ARDUA

1) La historia de Adua es una historia triste. Dedicada a un antiguo oficio, por culpa de la ley debe dedicarse a otro oficio tan viejo como aquél: COCINAR. Para eso se consigue tres amigas que están en sus mismas condiciones pero que no son tan antiguas como ella. Sandra ponga su nombre y el dinero.

Milo que está un kilo, Emanuele Riva y una gordita que lo que menos le miré fue el nombre. Pero como la policía las tiene fichadas no les dan permiso para montar un hotel. Adua Simone Signoret decide recurrir a un capitalista que

2) En todo este juego entra también Marcelo Mastroiani que aquí no es ni el bello Antonio ni el asesino. Es un vendedor de autos de gran habilidad lingüística, con la que convence a Adua para que le compre un auto y se haga su amante.

3) El capitalista Claudio Gora quiere que pongan una Trattoria (con buen trato) y les pide como alquiler un millón de liras por mes. Adua y sus amigas se dan cuenta que para lograr esa cifra van a tener que apechugar con largas y duras situaciones y deciden rebelarse.

4) Adua va en busca de Marcelo Mastroianni para que le dé consejos pero él le da la espalda porque tiene cosas más nuevas en que pensar. Adua se da cuenta que la vida es ardua. Vuelve a la trattoria y la destroza. Después se van todas a la P y son felices.

DICCIONARIO ENCICLOPEDICO ILUSTRADO

PRIMOR: Amor entre primos.

PRIMOS: Jean - Claude Brialy y Gérard Blain.

PRIMOROSO: El primo, como el oso, cuanto más feo, más primoroso.

PRISMA: Si es hija de mi tía, es prisma-hermana.

PRISMATICO: Que usa largavistas para tomar el mate.

PROBETA: Un conocido axioma químico dice: "Nadie es probeta en su tierra".

PROBOSCIDEO: Elefante honrado y justo.

PROCEROSO: Héroe nacional de los plantígrados.

PROFECTICIO: Peculio que tienen los profetas.

PROLETARIO: Obrero. Si trabaja en un tambo, se llama conaproletario.

PRONOSTICO: Dato infalible para las carreras. El que no cree en el pronóstico, se llama agnóstico.

PROPAGANDA: Campaña de apoyo a alguien. En la India se hace mucha propagandhi.

PROPENSION: Marcada tendencia a alojarse en hoteles familiares.

PROPINA: Monedas que le da uno al acomodador del teatro donde actúa la Criscuolo.

PRORRATA: Cuota o porción de algo, que se asigna a los roedores.

PROSAICO: Mosaico, pero no en verso sino en prosa.

PROSCENIO: Lugar donde cenan los prosistas.

PROSENQUIMA: Tejido conjuntivo que tienen los proselitistas.

PROSPERIDAD: Acción de leer el Mirador de Próspero.

PROTAGONISTA: Actor de una ópera dirigida por Protasi.

PROTOCOLAR: Pasar por el colador los protos pra el guiso.

PROVECHOSO: Tipo que le sabe sacar provecho a las cosas, aunque claro que es mala educación.

PROVISOR: El que provee de monjas.

PRURITO: El que tiene muchos pruritos, es un pruritano.

PRUSIATO: Producto químico alemán. Ferroprusiato era como le decían a Bismarck.

PUBLICANO: En Estados Unidos casi todos son publicanos o mócratas.

PUCHERO: Especie de guiso que se hace a base de puchos.

PUDOROSO: Recato o timidez sexual propia de los plantígrados.

PUEBLO: Apellido de un señor llamado Juan, que se pasa la vida mandando cartas a los diarios, quejándose de todo.

PUENTE: Construcción de ingeniería, que sirve para robar autos.

PULGADA: Sistema de medición de las distancias, que usan las pulgas.

PULGUERIA: Pulpería para pulgas.

PULMONIA: Pulpería para monos.

PULIDO: Pulcro y fino, como por ejemplo el Pulido de París.

PULPITO: Lugar desde donde predican los pulpos.

PUMA: Animal carnívoro, que segrega agua mineral.

PUNA: Puma, pero muy flaco.

PUNITIVO: Castigo que consiste en mandar al castigado a la puna.

PUNTEAR: Irse a Punta del Este.

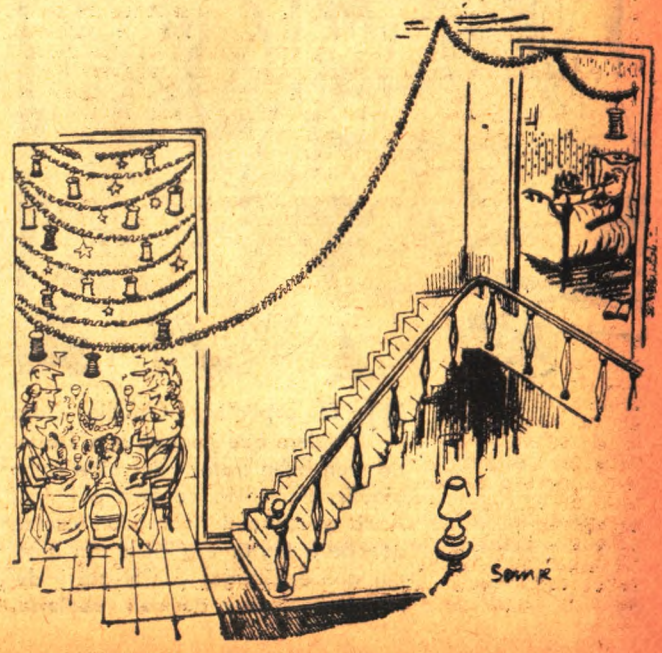
PUPILA: Parte del ojo que vive internada en un colegio.

PURGATORIO: Lugar a donde van las almas que han pecado, pero no mucho. Algo así como Siberia, más o menos.

PURISTA: El que fuma puros.

PURITANO: In Italia, sono puro tano e nessun inglese, per essempio.

PUSILANIME: Que le tiene mucho miedo al pus.



PITIGRILLI

tecla-do filosó-fico

HE recibido como regalo una máquina de escribir con teclado francés, y como yo escribo más a menudo en italiano en los primeros tiempos me he encontrado un poco incómodo por la ausencia de las vocales acentuadas con que terminan ciertas voces del futuro y del pretérito indefinido. Estoy constreñido a agregar a mano el acento, o si no a sustituirlo con un apóstrofo que superpongo a la vocal retrocediendo un espacio.

Pero si la dificultad técnica me perturba, la incidental admonición que se deriva de ella es imponente. Se diría que la máquina, esta infernal divinidad de nuestros tiempos, quisiera advertirme que el pasado no existe, o que al menos no cuenta. Cuenta el instante huidizo, para hablar como Goethe. Y fantasear sobre el futuro es estéril e imprudente.

Si yo tuviera una cabeza filosófica, quién sabe qué sistema sacaría de un teclado así! Puesto que a mí no me sirve, regalo el tímido consejo a los pensadores de profesión. Podría hacer surgir una religión como el budismo, que tiene en su origen el encuentro de un príncipe de sangre real con un viejo, un afiebrado y un cadáver. Podría originar una escuela como la del existencialismo, que tiene en su raíz las disfunciones neurovegetativas de un joven que iba a meditar al café delante de una mujer y de una media botella de agua mineral.

Pero también hay otra tecla que falta: el signo de exclamación. Cuesta creerlo, en los exhuberantes países tropicales, subtropicales y mediterráneos. Pero es así. Antes de poner sobre el papel esta afirmación he realizado una rigurosa verificación del teclado. No existe. Escribiendo en francés resulta difícil subrayar nuestro asombro ante las cosas más asombrosas. Si bien los franceses dicen diez veces al día 'formidable. épatant, extraordinaire" según el estrafalario ingeniero que construyó mi máquina no se debe maravillarse de nada. Es el "nil admirari" de la epístola de Horacio, ese brillante "blasé" de otros tiempos, tan semejantes a los nuestros, con algunas máquinas de escribir de menos. No agregarás —parece decir silenciosamente el teclado— un signo de exclamación a los "vivas" y "abajos', porque los vivas y los abajos están teleguiados por intereses ocultos que no tienen nada que ver con el estado de ánimo y las opiniones del que los pronuncia. No agregarás un signo de exclamación al "cómo te amaba", porque el hombre que vive en el presente debe quitar a esta frase conmemorativa todo carácter de añoranza. No agregarás, como hacen los comerciantes de poca psicología, una serie de signos de exclamación a los avisos de "increíbles rebajas!!!" y de "precios sin competencia!!!", porque el público inconscientemente avisado ha comprendido ya que cuantos más signos de exclamación haya más grande será el engaño.

Se escuchaba lejano del pretérito indefinido o del futuro al anónimo fabulista persa que cuenta:

"Un hombre fue al encuentro de un rico y le pidió una limosna. El rico no le dio nada, y el pobre se quedó a su puerta. El rico, encolerizado, tomó una piedra y la lanzó contra el pobre. Este la recogió, se la puso al bolsillo y le dijo:

—La llevaré conmigo hasta el día en que sea llegada la hora de arrojársela a Ud.

Y la hora llegó.

El hombre rico se aventuró en temerarias especulaciones, tuvo fe en la integridad de los jueces y en la inteligencia de sus abogados, y perdió algunos juicios; se arruinó por costas judiciales, trató de resarcirse, pasó de una quiebra a otra, fue a la cárcel por deudas, salió de allí más miserable que antes; los amigos lo escarnecieron, los parientes le hicieron responder que no estaban en casa. Y entonces se echó a caminar por una calle cualquiera para dirigirse quién sabe adónde, en busca de aventuras y de fortuna. Encontró al hombre pobre. Este dio un paso adelante, se llevó la mano al bolsillo, tomó la piedra y levantó el brazo. Pero después de un instante de reflexión lo dejó caer, preguntándose:

—¿Por qué la he llevado conmigo tanto tiempo? Cuando ese hombre era rico y poderoso producía temor, y ahora me inspira compasión.

Inutilidad de aferrarse al descolorido pasado, inutilidad de encaramarse al hipotético futuro.

Se escuchaba lejano del pretérito indefinido o del futuro al príncipe Cakya-Muni cuando narró este episodio:

"He visto en una jaula a una monita que jugaba feliz. Pero un hombre pasó y le pegó en la cabeza con un bastón. Por el dolor el animal se lanzó furioso contra las rejas de la jaula y las mordió. Pero otro paseante le regaló un fruto de mango. La monita se olvidó del motivo de su cólera, comió el fruto jugoso y después volvió a brincar contenta".

Y el maestro concluyó con esta enseñanza:

"Si recibes un golpe, no te entristezcas por esto hasta la muerte. Tan pronto como la vida te haya ofrecido el fruto de mango, sé como la simia, tu prima; no sientas nunca rencor y vivirás hasta los cien años".

Sin signo de exclamación. ■◆■

mi surmenage y yo **por PIO**

Av. Ec.

AL caer en la cuenta de que había perdido a mi perro Emilio, estallé en sollozos. "Pobre animal! —gemí, cayendo de rodillas.— ¡Tan fiel y de tan excelentes prendas personales!" Ciudadanos bondadosos agrupados en la parada del 128 donde me encontraba a la sazón, me ayudaron a incorporarme. Uno de ellos —de aspecto venerable— revisando mis bolsillos en busca de la billetera encontró la tarjeta con mis señas que la atolondrada de mi mujer, siempre con la cabeza en las nubes, había olvidado quitar de mi documentación por si me extravío. Extrayendo mi único billete de 100 pesos a los efectos de pagar la llamada telefónica, el buen hombre se alejó para siempre, prometiendo avisar a mi hogar acerca de mi triste situación. Dando un mentís a los escépticos de la conducta humana, cumplió su promesa: poco después, mi mujer arribaba al lugar del hecho.

Verla y estallar de nuevo en llanto, fué todo uno. Instintivamente, me abracé con más fuerza del árbol del ornato público, y recliné la cabeza contra su tibio tronco. "Te das cuenta, Electicia, qué amargura? —balbucée, traspasado de dolor.— ¡He perdido a Emilio y lo peor, es que no sé dónde!".

—En primer lugar —respondió friamente Electicia, frotando mi brazo con alcohol rectificado, para aplicarme la inyección— eso no es un árbol, sino una joven estudiante de las Domínicas, de manera que suéltala. Respecto a Emilio, sabes muy bien que lo extraviaste en aquella aglomeración producida en el Estadio Centenario durante la final del Campeonato Mundial de 1930, cuando Dorado hizo el primer gol contra los argentinos.

Sus palabras me confortaron, y sonreí entre lágrimas.

Acto seguido, con la astucia que he desarrollado de tanto tratar con locos, me escabullí entre la multitud que aumentaba por momentos. "Debo huir —pensé— sin que me reconozcan. Si no, estoy perdido". En consecuencia, extraje de entre mis ropas un sombrero tirolés verde, de la variedad denominada **kummelweiss**, y fingí una renguera parcial, utilizando para ello el sencillo expediente del **Intelligence Service** británico: caminar apoyando un pie en la que las principales autoridades médicas recomiendan la dieta de porros o puerros como rica en hierro, calcio, es-

vereda y otro en la calle.

El ejercicio estimuló mis ideas. Deteniéndome súbitamente, lancé una carcajada demoníaca y aferré del rebozo a una viejecilla que pasaba con una bolsa llena de porros, sacundiéndola sin misericordia contra la pared. "He encontrado la solución! —aullé al oído de aquella miserable, que era en realidad un miembro del Movimiento Revolucionario Oriental, disfrazado. Pondré un aviso económico en El Día, reclamando a Emilio!" Insensible a mi razonamiento, la viejecilla farfulló algunas insensateces y escupió soezmente los restos de su dentadura postiza. Ello me irritó, por lo cual la dejé caer y me apoderé de la bolsa. "Queda multada en la totalidad de los porros!", le anuncié, al tiempo que trepaba a un ómnibus haciendo un gracioso gesto de despedida a los transeúntes que se habían agrupado, como hacen todos los psicópatas cuando algo excita sus pobres mentes.

Entregando veinticinco porros al guarda, ordené: "Uno de día, para El Ida, y puede guardarse el vuelto". Ahogué las protestas del individuo con un gesto comprensivo pero firme. "Sepa, señor mío —expliqué sin perder la calma— troncio y otros minerales. John B. Swoboda, de Sex Falls, Wichita, ha declarado: 'Yo era un alfeñique de 40 kilos, hasta que comencí mi dieta de porros". Notando que obtenía la aprobación entusiasta de los demás pasajeros, que se incorporaban en sus asientos, interesadísimos, ristribuí el resto de los poccos entre ellos, obteniendo un fuerte aplauso. Infortunadamente, el guarda seguía pegado a mis talones vomitando disparates, de manera que me ví obligado a ser enérgico. Arrebatándole los porros que le había entregado, le devolví el boleto y le previne: "Muy bien, sírvase su papelucho. Pero usted se arrepentirá, caballerete. Soy amigo personal del presidente de AMDET, a quien trato personalmente todas las tardes de 15 a 18 en la clase de gimnasia sueca". Dicho lo cual, pulsé violentamente la campanilla de parada y me arrojé a la calle antes de que el vehículo se detuviera, en señal de protesta por la desconsideración sufrida. Las magulladuras me dolieron un poco, pero me regocijé al advertir la cara de estupefacción del guarda. Había logrado desconcertarlo.

Introduciéndome en el edificio de El Día, me acerqué a la ventanilla con el rótulo "Avisos Económicos".

—Buenas tardes — dije al empleado.

—¿Cuántas palabras? — respondió sorprendentemente aquel hombre.

Advertí que se burlaba de mi, pero conservé la sangre fría.

—No es tan difícil saberlo, señor mío, —observé.— Buenas-tardes. Dos palabras.

—Me refiero a su aviso, — dijo él.

—¿Qué aviso? — exclamé. Yo no tengo ningún aviso.

—Pero, acaso usted?... — empezó a decir palideciendo, cuando lo interrumpí con dignidad y altivez:

—¡Yo, nada, mi estimado joven! ¡Yo, nada! O acaso la gente decente debe tolerar, sin más ni más, insinuaciones y malentendidos absurdos y denigrantes?

—Pe-pero... su aviso... usted... No venía por un av... — musitó el infeliz, adquiriendo un tono magenta.

Creí oportuno darle la lección que su petulancia requería.

—Entendámonos de una vez, caballero. Me acerco respetuosamente a su ventanilla, no transgredo ningún derecho de los demás, no infrinjo ninguna disposición municipal, lo saludo correctamente, y qué pasa?

—Yo... — dijo el empleado, mientras dos lágrimas corrían lentamente por sus mejillas. Corté severamente su perorata.

—He preguntado qué pasa. Pasa, sencillamente, que usted me endilga una monserga sobre avisos y no sé qué otras ridiculeces, impropias del trato que merece una persona de bien. Sepa usted que sus problemas financieros no me interesan, y menos los de sus patrones. Allá ustedes con sus déficits. Lo único que exijo, eso sí, es respeto y consideración.

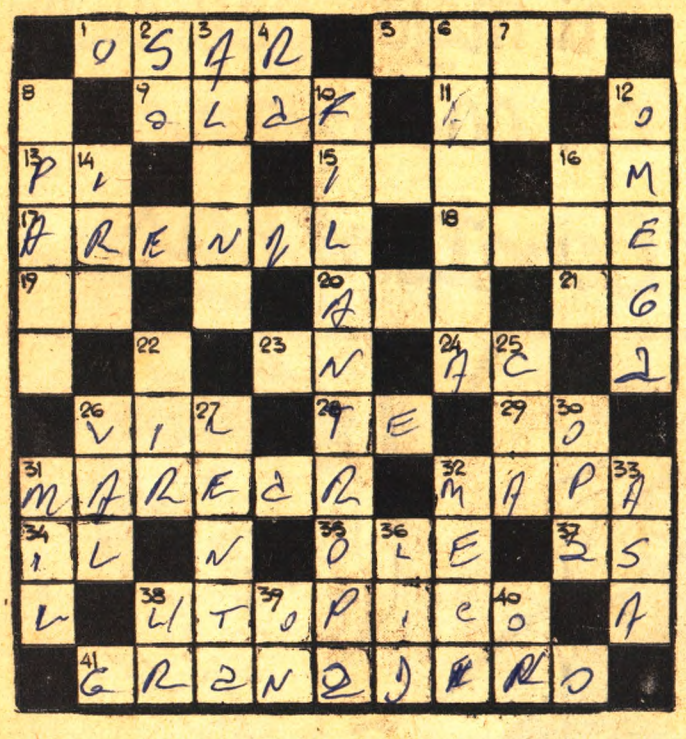
—Entonces... — exhaló el hombre, haciendo una parálisis facial izquierda con hematuria, al tiempo que estrujaba convulsivamente sus talonarios de recibos. Entonces, usted...

—Yo soy un demócrata consciente y créame que sé cuáles son mis deberes y mis prerrogativas. Buenas tardes, y tenga en cuenta que divulgaré entre mis relaciones el torpe trato que he recibido aquí. ¡Oirá usted hablar de mí, caballero!

Y me alejé de aquel individuo, dirigiéndome a mis asuntos. ■◆■

Felis anio nuebo
les deceo con
mi mejor peliculta
en casteyano.
Cantinflas
"El Analfabeto"
en EASTMANCOLOR
VEALA EN EL PLAZA
©audal

Palabras Crush. adas



HORIZONTALES. — 1) Atreverse. 5) Granero. 9) Nombre de cinco reyes de Noruega. 11) Preposición que indica alejamiento. 13) Letra griega. 15) Antecesor mítimo de los Jonios. 16) Contracción de preposición y artículo. 17) Lugar cubierto de arena. 18) Ciudad muy populosa. 19) Nota musical. 20) Río de Suiza. 21) Variante pronominal de 2ª persona. 23) Apócope de uno. 24) Año de Cristo. 26) Bajo, despreciable. 28) Infusión. 29) Hija de Inaco, convertida en vaca por Júpiter. 31) Producir mareo. 32) Representación gráfica de un país en un plano. 34) Símbolo químico del ilinio. 35) Exclamación que indica aplauso. 37) Punto único de las caras de un dado. 38) Relativa a la utopía. 41) De Granada.

VERTICALES. — 2) Preposición separable. 3) Perro grande y fuerte. 4) El sol entre los antiguos egipcios. 6) Canal estrecho y largo. 7) Río de Rusia. 8) Terreno de pastoreo. 10) Dedicada a la filantropía. 12) Sin herida alguna. 14) Metal precioso. 16) Ciudad y puerto de Finlandia. 22) (Joaquín) Pintor paisajista español (1873-1940). 25) Retrocede. 26) Apócope de valle. 27) Despaciosa. 30) Tonto, lelo. 31) Diez veces cien. 32) Hamaqué. 33) Parte saliente de las vacijas que sirve para asirlas. 36) Lucha, contienda. 38) Antigua ciudad de Caldea. 39) Sufijo aumentativo. 40) Forma que toma el prefijo a antes de vocal.

mucho gusto...con...

Crush.

Noticias Breves Pero Cortas

La resistencia que opusieron los portugueses frente a las tropas hindúes fue mínima. Pero por todos lados, había carteles que decían "Indians, goa home".

◆

Nehru, en cambio, declaró que ya no podían soportar más la presencia colonialista de los portugueses: "Nos oprimían como una goa constrictor" dijo.

◆

Mientras que el ejército hindú desalojaba a los portugueses, los de la hinchada rugían en las gradas, y gritaban "Ahogue el Goa!"

◆

Refrán batllista: "Don César no necesita pedirle peras al olmo".

◆

Cuba dejó de oponerse enérgicamente a la realización de la próxima Conferencia de Cancilleres, cuando se les notificó que era en una punta "del Este".

◆

Moisés Tshombe presentó una enérgica nota de protesta por la actuación de las tropas de la U.N. en Katanga, donde afirma que los soldados belgas pisotearon almácigos y asustaron a las viejecitas balubas. "¡Está bien que estamos en guerra —terminó— pero no es para thant!..."

◆

Las relaciones, que habían comenzado a suavizarse entre De Gaulle y el F.L.N., se han enfriado otra vez, tanto que ya están totalmente argélidas.

SOLUCION

OREGUT

RECUERDOS NAVIDEÑOS

AQUELLA mañana prometía ser como todas. Los tres desayunamos en silencio, sobre la mesa de la cocina, el mate cocido que una vecina caritativa dejaba en nuestro umbral. Infortunadamente, se me ocurrió preguntar: "¿No hay algún mendrugo, mamá, para mojar en el mate cocido?". De inmediato recibí una feroz bofetada de mi pobre madre, que rompió a sollozar como una Magdalena y gritó a mi padre: "¡Mira, Benitolgo, mira a este monstruo descastado, queriendo arruinarnos! Sabe muy bien, el infame, que los mendrugos los estamos guardando para la cena de Navidad, que viene tu familia, pero igual nos saca los ojos por más comida!". Mi padre, con los ojos inyectados en sangre, me tomó del cuello y me arrojó al suelo, curtiéndome a patadas. "¡Engendro del infierno! —rugió, mientras mi madre trataba de ocultar su congoja—. ¡Sabes muy bien que los mendrugos son para Navidad!".

Arrastrándome por entre los bidones descascarados que nos servían de sillas, gemí débilmente una disculpa: "Lo que pasa es que soy enemigo de las Fiestas Tradicionales". Mientras llegaba a mi jergón de viejas cubiertas cortadas en pedacitos (regalo de una tía abuela del barrio Peñarol en mi penúltimo onomástico), oí a mi padre gruñir al tiempo que sorbía con delectación los restos de mi mate cocido: "¡Descastado! ¡Como si no supiera que el Día de la Familia es Sagrado!". A todo esto, mi madre comenzó a recoger el juego de latas que le habían obsequiado para su casamiento y a disponer todo para la Nochebuena. "Benitolgo —dijo, dirigiéndose a mi padre con su mejor tono—, tendríamos que armar un arbolito de Navidad, ¿no crees?".

Mi padre sufrió un nuevo acceso, y mientras arrojaba en dirección a mi madre un viejo yunque que conservaba como recuerdo de familia (mi tatarabuelo había herrado en él al caballo del Caudillo en la gloriosa patriada de 1904), exclamó: "¡Ya no se puede vivir en esta casa! No hacen más que pedir y pedir, como si no comprendieran que estamos en una época de sacrificios, única solución para llevar el país adelante!!". Un espumarajo verdoso le asomó a los labios y con un amargo rictus de hombre decidido, se levantó para iniciar su diaria jornada como junta puchos contra el viento (no lo hacía si no había viento, porque su máxima —la del blasón de nuestra familia— establecía claramente: *Las Dificultades Prueban La Entereza De Un Hombre)*. Al salir dio un portazo que hubiera retumbado en toda la manzana si nuestra casilla de latas hubiera tenido puerta.

Pero al día siguiente, los ánimos se habían calmado. La Nochebuena, con su atmósfera de comunión espiritual y su hondo contenido místico, invadía todos los estómagos. Adornados con flores de papel crepé (juntados cuidadosamente en la esquina de la farmacia por mi hermanita menor, la Olguita), los mendrugos navideños presidían la mesa familiar. Mi padre, apartando la barba de estopa que se había fabricado para su disfraz de Papá Noel y que le impedía hablar sin sentir gusto a aceite de automóvil, pidió a mi madre: "Austérica, ve y trae la botella de sidra para brindar...".

Y mientras mirábamos con ojos codiciosos, la botella vacía de sidra que mi padre había rescatado de entre la basura de un *night-club*, todos nos deseamos mutuamente Feliz Navidad y muy próspero Año Nuevo. Lo recuerdo porque esa fue nuestra última Nochebuena próspera: al año siguiente hubieron elecciones y ganó el pueblo. ■◆■

HOROSCOPO

DIA POR DIA

1962

¿Qué le espera este año?

En el trabajo.
En el juego.
En el amor, etc.

Los astros se lo dirán

Estudio científico, basado en su fecha de nacimiento.

Con el diagrama de la suerte, amor y dinero.

Con la tabla lunar diaria

Precio $ 2.75

ENVIOS CONTRA REEMBOLSO

Nombre _____
Domicilio _____
Localidad _____
Fecha de nacimiento _____

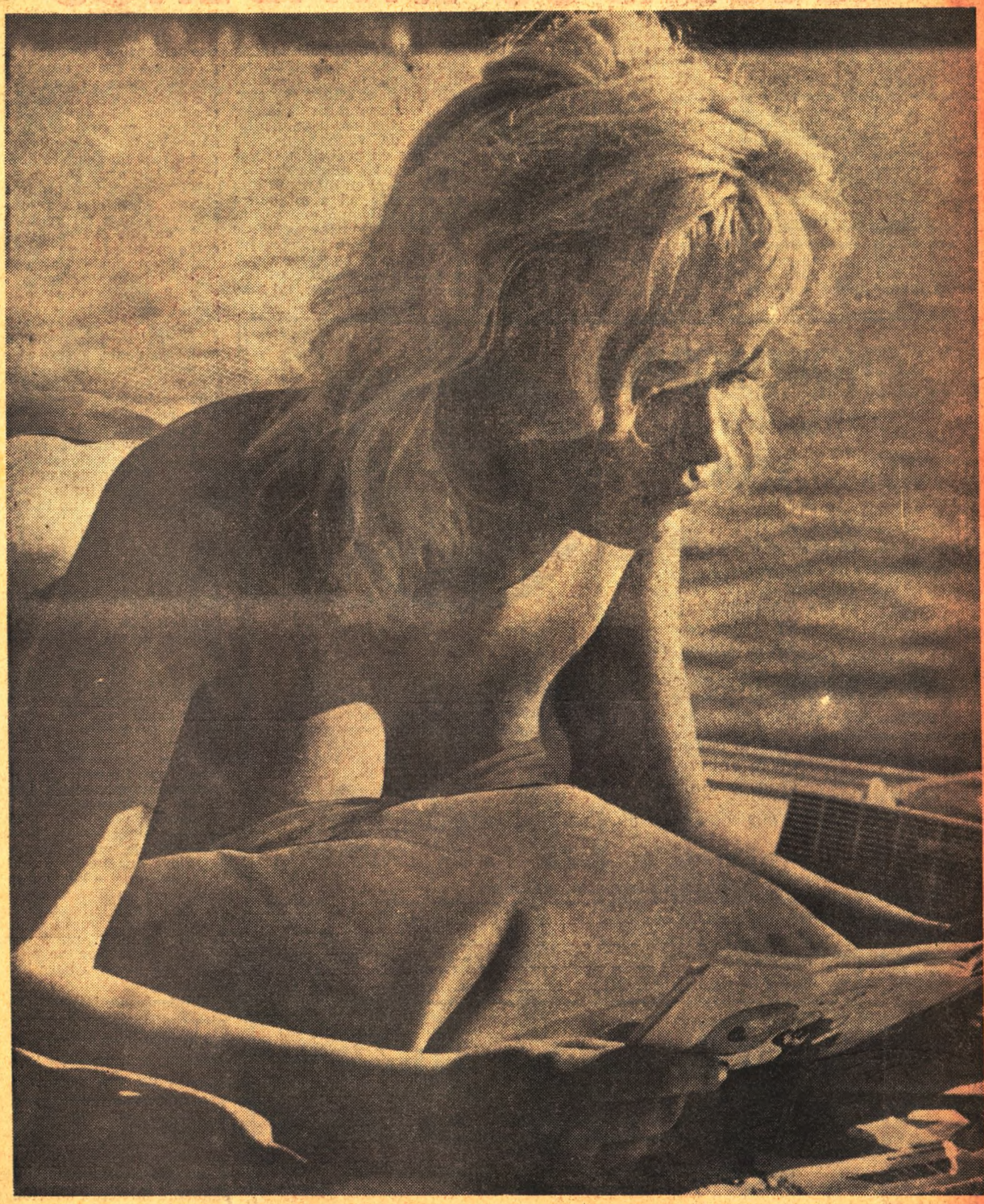
feria del libro

Todos los libros y más baratos

Av. 18 de Julio 1308 - Tel. 8 42 48

UNA BUENA LIBRERIA PARA TODA LA REPUBLICA

¡AYUDANOS, LECTOR!



Hace quince días que estamos mirando esta foto y no se nos ocurre qué ponerle de leyenda. Usted, ¿qué le pondría?

UNA JOYA DE LA COLECCION:

A rayas

MARCAS REGISTRADAS

camisas de

Telas Glen®

LAS TELAS CREADAS POR ALPARGATAS®

EXIJA LA ETIQUETA CON LA MARCA GLEN

SANTORO PUBLICITARIA

Sugestiones para su Regalo